Año XXVIII — Madrid, 4 de mayo de 1913 — Núm. 1.441

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN
Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
:: TELÉFONO, 4.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

ANUNCIOS
Cuarta plana, 80 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

UN CRIMEN DEL CAPITALISMO

Hay que impedirlo.

Vamos á dar una noticia que sorprenderá no poco á la opinión. La huelga de mineros de Ríotinto, que se creía conjurada, será probablemente un hecho muy en breve.

Y con caracteres de mayor gravedad, pues comprenderá desde el primer momento á los 30.000 hombres que en ellas trabajan.

No provocan la huelga los obreros, aunque no la temen.

Tampoco la aconsejan los elementos directores de la organización obrera. Estos son, por el contrario, los que más se esfuerzan en evitarla en los presentes momentos.

Aun cuando parezca paradójico, es cierto. El agente revolucionario que produce la huelga, quien la desea, es la Compañía que explota aquellos ricos veneros de cobre, hierro y azufre.

La Compañía quiere la huelga porque juzga que en las circunstancias actuales el resultado le será favorable. Cree que la organización de los obreros es todavía joven para hacer frente á estas grandes luchas; cree que los trabajadores no están todavía suficientemente preparados, y que en la huelga les será fácil derrotarlos.

Es el deseo de matar en flor la organización obrera; es el afán de impedir que los sufridos mineros de Ríotinto puedan llegar á disponer de esa poderosa arma de reivindicaciones lo que mueve á la Compañía á establecer una huelga, abocada por muchas razones á tener incidencias trágicas, que llevarán la muerte, con su inevitable cortejo de dolores y miserias, á muchas familias y la intranquilidad á toda España.

Para producir la huelga apela la Compañía al burdo procedimiento de despedir del trabajo operarios y más operarios sin causa justificada. Así irrita á toda la masa obrera, así crea un ambiente propicio para que hagan presa en el cerebro de los trabajadores ciertos verbalismos seudorrevolucionarios de alguna gente que, consciente ó inconscientemente, secundan desde el bando de los trabajadores el juego de la Compañía.

Anteayer pasaban de 140 los despedidos. Y la Compañía amenaza con seguir echando gente á la calle, ó lo que es igual, con privar de salario á ciudadanos que por necesitarlo para atender á las cotidianas exigencias del vivir les condena al hambre y á la desesperación.

La conducta de esta Compañía es criminal, porque todo lo hace para defender los dividendos de sus accionistas. Supedita la vida de tantos millares de seres humanos, la tranquilidad del país, á que esos señores accionistas, que ni son españoles ni siquiera viven en España, padezcan la menor resta en sus ganancias. ¡Todo en holocausto de su majestad el dividendo!

¡Y qué dividendos! Quizá no haya en el mundo mas que una Empresa—la del Canal de Suez—que los dé mayores.

A la vista tenemos los beneficios obtenidos por los accionistas de Ríotinto desde el año 1905. Son fabulosos. Veámoslos:

AÑOS	Dividendos.	
1905	80	por 100
1906	110	»
1907	87 1[2	»
1908	55	»
1909	60	»
1910	50	»
1911	52 1[2	»
1912	90 1[2	»

El estado del negocio no puede ser más floreciente. *El Economista*, de Madrid, al hablar del asunto afirma que «el año 1912 puede considerarse como el mejor de la Compañía», y añade que esta buena situación «tiene un carácter denormalidad que permite augurar durará mucho tiempo.

La codicia de la Compañía salta por dondequiera que se examine el asunto.

Es una codicia desenfrenada, criminal, que merece la más enérgica condenación de todos los hombres honrados.

A los que dirigen esa Compañía les ciega el amor al dinero. Y como están ciegos, no se hacen cargo de que el problema no es tan sencillo como ellos suponen. En primer lugar, los obreros de Ríotinto están mejor prevenidos de lo que sospechan: son jóvenes en la organización, es verdad; pero tienen arrestos y entusiasmos que muchas veces suplen defectos importantes de preparación. Por otra parte, esos mineros no están solos. A su lado nos encontramos todos los obreros españoles, que no consentiremos que se repitan en Huelva aquellas sangrientas jornadas que viven y vivirán siempre en la memoria del pueblo para vergüenza de los gobernantes que las perpetraron.

Si la Compañía espera que una nueva sangría de la masa trabajadora acabe en Ríotinto con la organización obrera, sufre un tremendo error. Hoy no se hacen esas sangrías así como así.

Y el hacerlas tiene graves riesgos.

A LOS DIECISÉIS SIGLOS

—¡Constantino, ahí tenéis vuestra obra.

Los mineros franceses preparan la huelga.

(POR TELÉGRAFO)

París 3.—Se sabe que en el reciente Congreso de mineros de Alais, en las sesiones privadas, se trató de los medios de realizar la inteligencia interfederal completa, con miras á la huelga general de mineros, así como los medios prácticos de organizar aquélla con probabilidades de éxito.

Un Sindicato minero, el de la cuenca del Loira, declaró que traía la misión de votar por la huelga general si de aquí al 1.º de julio no se han concedido las ocho horas y la reforma de la ley de Retiros obreros. De los acuerdos poco se sabe.

Esta huelga, acordada en principio hace un año, causará graves perjuicios á la industria francesa: en esto finca su fuerza y eficacia.—*Gómez de Fabián.*

UNA BUENA INICIATIVA

Todo lo que se haga en propaganda de nuestras ideas y de EL SOCIALISTA debe ser acogido con aplauso.

Por eso nos ha parecido excelente, y juzgamos oportuno dar cuenta de ella y recomendarla á todos los socialistas, la idea puesta en práctica por algunos correligionarios en el envío de correspondencia.

En una carta que recibimos de Tarragona hay un sello de cinco centimos con una artística alegoría de la emancipación social, y al dorso del sobre, pegado, un pequeño impreso, en el que dice lo siguiente:

«¡Trabajadores!

EL SOCIALISTA, órgano central del Partido obrero, se publica diariamente.

Deber de todo obrero consciente es procurar el sostenimiento del único diario que en España defiende los intereses de la clase trabajadora.

¡Leed y propagad EL SOCIALISTA, compañeros!»

Si todos los convencidos de España secundaran esta iniciativa, los buenos resultados no se harían esperar.

Dentro de veinte años.

Propongamos esta cuestión: en un plazo de veinte años, ¿estará ya establecida la sociedad socialista.

Intentemos dar una respuesta. Eso, precisamente, no. Pero no existirá la sociedad capitalista. Esto es; la sociedad socialista, en toda la extensión que nosotros la concebimos, no existirá todavía. La sociedad capitalista, con todo el dominio con que nos oprime hoy, no existirá ya.

Más claro. La conciencia socialista, extendiéndose entre el proletariado, va desarrollándose cada vez más y constituyendo una formidable fuerza progresiva que ejerce cada día mayor influencia social.

Dentro de veinte años esa fuerza no tendrá aún poder para derribar el régimen burgués. Pero sí le tendrá para constreñirle al extremo de impedirle toda la libre expansión de sus ambiciones.

El capitalismo, con el suficiente sentido de la realidad para no lanzarse á una guerra de reconquista que precipitara los acontecimientos, se resignará á vivir atrincherado en sus últimas posiciones, transigiendo con el enemigo. Este, la clase obrera, no tendrá confianza en sí misma para dar el asalto; pero estará bien segura de que rechazará sin gran esfuerzo toda salida.

Desde aquí en adelante, en el plazo indefinido que el período evolutivo determine, el capitalismo se irá descomponiendo lentamente, encerrado en su último reducto, hasta que un día la sociedad se percate de que lo que hay detrás de la fortaleza es el cadáver de un régimen, el fantasma del pasado.

Y le enterrará caritativamente, para que no corrompa el ambiente puro del régimen nuevo de igualdad y justicia que habrá amanecido en aquel instante para la Humanidad.

E. TORRALVA BECI

Los escándalos de los armamentos.

(POR TELÉGRAFO)

Presupuestos de guerra.

Bruselas 2.—*El Patriota*, diario ministerial, sigue publicando artículos en los que pone de manifiesto los escándalos de la administración militar.

En la información abierta resulta probado que los proveedores del ejército ponían doble precio á cuanto servían, para dejar margen á las cantidades que habían de aprovechar los funcionarios del Ministerio de la Guerra.

En los expedientes instruídos figuran muchos recibos firmados por los jefes que habían de hacerse cargo de objetos que no fueron entregados.

Además se ha comprobado que los materiales empleados en la construcción de numerosos cuarteles y obras militares eran viejos y se han pagado como nuevos.—C.

LETRA MENUDA

ASÍ SE BESA

Se asegura, *Fornarina*,
que con tu boca divina
pediste ayer cien pesetas
por un beso
y un ramito de violetas.
¡Poco es eso!
Tu rostro atercipelado,
traidoramente besado
por el instinto brutal,
vale el oro que hay guardado
en las minas del Transvaal.
¡Cuán sublime menosprecio
del falso pudor tuviste!
¡Santo beso el que ofreciste
si su precio
va á alegrar un hogar triste!
Habrá damas, no lo dudes,
que tu acción reprobarán,
aunque en la piedad te escudes.
«¡Oh, qué escándalo!», dirán.
No te importe, *Fornarina*,
porque es cuestión de detalle
dar un beso en la cocina
ó á plena luz en la calle.
Aquí estriba la cuestión
en la clasificación
del beso. Yo te aseguro
que tu beso, casto y puro
en nada te compromete.
El malo es el beso oscuro,
el beso del gabinete;
el que al marido se roba
y se le da al seductor;
el traidor beso de alcoba
que perdona el confesor.
Pero el tuyo, ¡oh, peregrina
Fornarina!
es el beso de la luz,
lo digno, lo generoso...
¡Lo único grande y hermoso
de estas fiestas de la cruz!

Figarito.

Muerte del general Larrea.

(POR TELÉGRAFO)

Ceuta 3.—A consecuencia de una bronconeumonía ha fallecido, á las tres de la tarde, el general Larrea.

Desde que llegó á Ceuta le tenía retenido en cama una afección gripal; pero nada hacía suponer el funesto desenlace.

Su muerte ha producido gran impresión en Ceuta, y numerosas personas desfilan por el Gobierno civil para testimoniar su pésame á los hijos del finado.—*C.*

Ayer, rancho extraordinario; mañana, á Ceuta.

La brigada de cazadores, que, como ya hemos dicho, marcha á Africa, realizó un largo paseo militar ayer, llegando hasta San Fernando de Henares, en donde les fué servido un rancho de despedida.

Allí les pasaron revista el ministro de la Guerra y el capitán general.

* *

Mañana recibirá D. Alfonso á los oficiales de la brigada.

A las seis de la tarde saldrá en tren especial para Ceuta el batallón de Madrid; el martes, á la misma hora, el de Barbastro; el miércoles, Arapiles, y Llerena, al día siguiente.

El general Primo de Rivera y su cuartel general marcharán en el expreso del miércoles.

COSAS DE AMERICA

Periodistas con título.

(POR TELÉGRAFO)

Londres 3.—De la capital del Illinois (Estados Unidos) telegrafían que el teniente gobernador O Hara ha redactado un proyecto de ley que da que reir á la Prensa norteamericana.

Se trata de crear una patente de periodista. Para ser periodista, si la ley se aprueba, se exigirán cuatro años de aprendizaje y la aprobación de una Comisión, ante la cual el aspirante á periodista deberá examinarse.

Su instrucción, su educación y su moralidad dirán si es ó no digno del título.

A las personas que colaboren en un periódico como críticos, redactores, corresponsales, etc., sin poseer el título ó patente, se les impondrá una multa de cinco dólares. Igual multa se impondrá á los directores que utilicen los servicios de estos periodistas ilegales.—*Bernard Murdock.*

El triunfo de los obreros belgas.

(POR TELÉGRAFO)

Bruselas 3.—El *leader* socialista Vandervelde ha preguntado en la Cámara al jefe del Gobierno cuándo se constituirá la Comisión que ha de entender en la reforma electoral.

El presidente del Consejo le contestó que ya está terminado el informe que ha de preceder á la constitución, por lo que aquélla comenzará á actuar antes de fines de mayo.—*C.*

El viaje del rey á París.

(POR TELÉGRAFO)

París 2.—La Policía se ha encargado de anunciar á los españoles residentes en París que tienen el honor de no tener relaciones con la Embajada ni el Consulado y la alegría de no pertenecer á la legión de juerguistas y *souteneurs* de Montmartre la proximidad del viaje del rey de España á la ciudad de la Convención.

La Policía hace indagaciones en las casas y hoteles en donde habitan compatriotas nuestros de ideas más ó menos avanzadas, aunque no sean anarquistas, y estas indagaciones se hacen con la discreción y tacto que puede suponer el lector.

Es una manera graciosa de aumentar la «buena» fama que disfruta la colonia española de París.

Pero esto no es lo peor. Diferentes veces he oído decir que la Policía se propone evitar peligros y sorpresas metiendo en la cárcel, durante la permanencia del rey en París, á los españoles de ideas avanzadas, cualquiera que sea su significación, que les parezcan sospechosos.

¿Lo harán así? Todo es de temer.—*Gómez de Fabián.*

La paz por intimidación.

¿Serán sangrientos los funerales del capitalismo? ¿Atajará las corrientes de verdad, de paz y de solidaridad, lo únicamente hermoso de nuestra civilización, la guerra que encrespa los odios entre los hombres y los divide á la par que los domestica para la servidumbre? ¿O los pueblos, avergonzados de ser rebaños en la paz y manadas de fieras que convertirá en piltrafas sangrientas en la guerra la metralla, enlazarán sus almas por encima de las fronteras para concertar, conforme á Naturaleza y á Razón, sus intereses?

De todas suertes, ¡cuán feo como espectáculo y cuán irracional y dañino como hecho se nos ofrece el capitalismo en sus postrimerías!

Quienquiera, sin ahondar en las causas, puede observar que las economías nacionales, al desarrollarse en sus diferentes direcciones, se encuentran y chocan unas contra otras en relaciones de antagonismo; de tal suerte, que las ventajas para cada una son perjuicios para otras, y todo lo que para unas es incremento de poder es para las otras amenaza. Y los conflictos sangrientos serían continuos si los peligros de la conflagración á la vista del poder contrario no inmovilizaran los intentos agresivos. Que las naciones más débiles son buena presa de las fuertes, si no aciertan á componer sus intereses y sus fuerzas dentro de alguno de los grandes sistemas ó grupos internacionales contrapuestos.

Puestas así las cosas, los armamentos y las alianzas son necesarias á la paz. Son los mecanismos compensadores de los antagonismos internacionales y la medida de estos antagonismos. Cueste lo que cueste, cada nación, si no quiere ser despojada ó desmembrada, ha de elevar su poder militar, no conforme á su voluntad ó á las conveniencias de su interior economía, sino en la medida que lo exija la compensación necesaria en el total sistema de fuerzas internacionales.

El metro y el compás de los grandes armamentos lo imponen las grandes potencias más amenazadas ó amenazantes: Inglaterra, por mar; Alemania, por tierra. Cuadro cómico, si no costara lágrimas, el de las naciones echando *dreagnouts* al mar ó acuartelando más Cuerpos de ejército, contando por los dedos los acorazados ó regimientos de los adversarios posibles!

Esto es lo que el capitalismo en su apogeo promete al mundo: ó los estragos de una guerra formidable cuyos horrores avergonzarían al sol de daños su luz, ó *la paz por intimidación*. La paz al precio de convertir cada nación en un cuartel inmenso, sosteniendo á la mitad de la población útil, armada é improductiva, el afanoso trabajar de la otra media población, alistada en las reservas.

He aquí á la humanidad fugitiva de la belleza y de la libertad, de la verdad, de la justicia, de los ideales de vida, sudando y bregando para agigantar y perfeccionar un aparato colosal de destrucción que, inactivo, es prueba deshonrosa de que sólo el terror gobierna al mundo, y en movimiento ó en funciones, mostraría al cabo de los siglos á los hombres despedazándose, en grande escala abnegada y cientificamente de vez en cuando, para volver después de la matanza al afanoso trabajar para el cuartel y para el consumo improductivo y corruptor de los parasitismos privilegiados flotantes sobre esta barbarie incrustada en nuestra civilización, de donde á todo trance hay que eliminarla.

¡Alemania! El ideal de la intelectualidad nacionalista. Mil gracias. Su grandeza y poderío inspiran respeto; sus Artes, su Filosofía, su Ciencia, robustas y maduras, aunque menos galanas, graciosas y elegantes que las griegas, admiración. ¿Y sus frutos? La disciplina del cuartel, la disciplina de la Universidad, la disciplina de la fábrica, la opresión de una burocracia férrea que empieza en el polizonte y acaba en el emperador, providencia con casco y botas de montar. Alemania, con su actividad inteligente, lo ha creado todo. Su industria y su trabajo no han necesitado de Indias Orientales ú Occidentales, como España ó Inglaterra, para sacar de su suelo y de los cambios cataratas de riqueza. No ha sabido darse á sí misma algo que embellece y hace risueña la vida y llevaderos los afanes y las penas: la libertad ó la ilusión de libertad. Allí el Estado releva á la Nación de pensar y decidir de sus destinos. El proveerá á la grandeza y felicidad común. Reglamentada y por voluntad ajena, hasta la felicidad es desabrida. Hinchará el orgullo de la necia patriotería, la posesión de la maquinación guerrera más potente que vieron los siglos; pero no debe ser grato esperar á cada momento el clamor de los clarines para cargar las armas y acudir á las fronteras, ó donde se disponga, á despedazarse con quienquiera, pues para el poderoso todos los pueblos de la tierra son enemigos.

A los españoles, no de distinto modo que á los otros pueblos, se nos pone una pistola al pecho. O el despojo impune de lo que nos queda más allá del mar, nuestros puertos ó nuestras rías, bajo la mano extranjera, ó los armamentos de mar y tierra, *sin que haya de sentirse cuanto en tales menesteres se consuma*, y la alianza, según las afinidades naturales, con quienes más daño ó más favor pueden hacernos: Inglaterra y Francia. En dos palabras y por ahora: ó malos patriotas ó el dinero para la segunda escuadra, llamémosla así.

No nos asusta el dilema. ¡Malos patriotas! Hay que atreverse á arrostrar ese dicterio sirviendo á la Patria.

Con el pensamiento puesto en el porvenir viviremos en el presente que lo engendra.

Conforme á la necesidad presente proclamamos que antes hay que hacer Patria que armamentos.

Conforme á la necesidad de un futuro cierto combatimos la guerra, no con inmediatas reflexiones filosóficas, Ligas sensiblerías, Congresos de la paz, sin poder pacifistas ó Cámaras acuerdos, sino organizando que sancione su internacional incontrastable que, identificada con el interés universal humano, imponga la paz, necesidad social primera. Esa fuerza eliminará el hecho económico que mantiene la guerra social dentro de las fronteras, contrapone unas á otras las naciones y las arrastra á la contienda sangrienta ó á la paz ruinosa de los armamentos. Habiendo de advertirse que los armamentos con objeto de intimidación pueden así ser la paz como el despojo frío é impune de los pequeños por los grandes.

En el ejército de la paz por la concordia tienen su puesto todos los hombres que piensan y trabajan de toda raza, de todo pueblo, de toda creencia, de toda fe.

Pero se nos dirá: soñadores ilusos, ¿y si mientras ese ejército de la paz se organiza y triunfa nos amagara la agresión injusta ó la guerra fuese necesaria á la conservación y evolución de la economía nacional?

Nosotros, empeñados en la destrucción de un régimen social que tales obsequios nos depara, hablando como patriotas, os diremos: la derrota nos aguarda si al enemigo oponéis sólo el ejército. Nuestra victoria material es posible, y nuestra victoria moral es segura si al enemigo acertáis á oponer la Patria.

Hagamos Patria para tener ejército.

Es verdad que en nuestros días las naciones se alzan unas frente á otras como poderes militares que se amagan; pero subyacente al poder militar está el económico, del cual el militar es el resultado ó instrumento. El que provoca, sostiene la lucha y vence es el poder económico.

En nuestros tiempos las que acometen son las naciones, si no más civilizadas, las que mejor saben aplicar la inteligencia y la fuerza á la creación de la riqueza. No hay otra defensa sino oponer civilización á civilización. Crear civilización es hacer Ciencia, es indagar en todas las direcciones los secretos del mundo físico y de la naturaleza humana, y aplicar los conocimientos adquiridos á todas las formas de la actividad, aumentando sin cesar la productividad del trabajo, la inagotable fuente de riqueza que tenemos dentro de nosotros mismos.

Un ejército no es hoy un aglomerado de hombres valerosos artísticamente dirigidos, sino un complejísimo aparato instrumental fijo y movible, servido por el valor y la inteligencia de los hombres y aparato costosísimo. Un ejército es pura apariencia teatral, ó multitud animosa que puede afrontar el máximo sacrificio, la derrota prevista; pero sin eficiencia para la agresión y para la defensa si no tiene tras sí Ciencia y Trabajo, Enseñanza, Industria, Agricultura y Comercio que le sustenten, una nación que sienta y perciba el interés común, que lo haga suyo, que lo vea defendido y se decida á su defensa, que dé, en fin, al ejército el cuerpo y el alma.

Haced la Patria madre y no madrastra del pueblo y los hijos defenderán á la madre. Nadie deja de ser patriota porque quiere. El corazón más ardiente se enfría por el desengaño, el abandono y la desconfianza. Nadie ama no está propicio á la defensa de lo que le desatiende, le hace víctima de injusticia, le sonroja y le corrompe la vida. Cread riqueza como la riqueza se crea, con menos catecismo y mucha Química y Mecánica, enviando al Museo los venerables hábitos de las Ordenes militares, y adonde se quiera otros muchos hábitos inútiles ó funestos, ó imponiéndose hábitos de trabajo y de moralidad, aunque sea para enriquecerse explotando el trabajo ajeno; porque la riqueza es fuerza y el bienestar posible dentro del régimen, y en el duro trance á que el régimen obliga de armarse para defenderse, y en el mas doloroso de sufrir la guerra, la riqueza se defenderá á sí misma: del poder económico saldrá el poder militar, y del vigor del espíritu nacional, el del ejército.

En la obra de hacer civilización en la Patria, conforme á nuestras fuerzas, entramos los primeros. Ese es el patriotismo racional, el eficaz, el que pide á gritos la dolorida España. Así entrará mañana con alta personalidad, y no como cuerpo de ripio, en la concordia económica internacional, seguro de la paz.

Á la derrota irá un ejército que sea burocracia consumidora, y más de cierto en España, que no levanta cabeza bajo tantos parasitismos chupadores de la savia nacional antes que llegue adonde debiera florecer y fructificar.

Más que *el brazo armado de la Patria* ha de ser el ejército. Ya que no la Nación entera en armas y preparada desde la escuela *á la defensa del derecho*, debe ser el ejército *una parte de la Patria*, de su cerebro, de su corazón, de sus músculos, de sus nervios, como lo es de su sangre, para pensar con la Patria, sentir con ella, gloriarse en su dicha, sin que poder alguno ose separarle de la Patria ni sobreponerle á la Patria.

Creo que se atribuye á Septimio Severo esta expresión: «Contenta al ejército y ríete de lo demás.» Y más de uno en las alturas habrá repetido la frase *in pectore*: Ejército mimado por el Poder, manda, no obedece. No sería un tal ejército el que cerrase el paso á la invasión de los bárbaros. Y cuenta que los bárbaros que amenazan hoy son más sabios y ricos que nosotros.

También, viviendo en el presente, os decimos como patriotas: haced el ejército amable al pueblo.

Maldita ley de Jurisdicciones. Al castigar bárbaramente por opiniones y por palabras á los que el pueblo mira como sus defensores contraponéis pueblo y ejército. Contribuís á aislar de la Nación al ejército. Esa ley prohibe el elogio al ejército, porque castiga las censuras, las críticas al ejército y hasta el libre análisis y el imparcial estudio de las cosas del ejército. Y sería adulación miserable el elogio más justo á quien no se sienta grande para tolerar la censura más apasionada.

No hay pueblo que no ame ó que no desee amar á su ejército. Y el amor del pueblo es tan indispensable al ejército en los

ásperos trances á que su deber le obliga, que por merecerlo y conservarlo ha de respetar en el pueblo la sagrada libertad de equivocarse y ser injusto. Sólo así el pueblo verá en el ejército, alimentado con su sangre y con el oro que es su trabajo pasado por el cuño, una cosa suya que le defiende y que le sirve. Y le asistirá en paz y en guerra y le exaltará en los triunfos y le consolará y reanimará en las derrotas, y con apasionamiento generoso rendirá su admiración á los valientes y á los buenos, si puede, sin temer señalar al flojo ó al inepto, al que escaló el puesto inmerecido con influencias ó servicios inconfesables. No escatimará sus aplausos fervorosos por los aciertos, si puede dolerse de los fracasos y condenar errores y torpezas. Allá solos los infalibles, porque su trato es peligroso.

¡Qué ingrato debe ser luchar y cuán difícil vencer sintiendo tras sí la frialdad de la nación á que se sirve!

Ultimamente, al pueblo se debe el mayor respeto, porque el pueblo es el único que cumple siempre con su deber. En la paz trabaja de sol á sol, dando lo que tiene, su fuerza de trabajo y su habilidad, que nunca falta, y en la guerra su sangre. Caigan todas las culpas de las decadencias sobre los que saben y sobre los que tienen y no aprovechan tesoros tan generosamente ofrecidos.

Nosotros tenemos también nuestro dilema. Frente al hecho que no puede escamotearse, el de la guerra, sólo dos posiciones del espíritu son lógicas.

Los que creen la guerra positivamente derivada de la Naturaleza humana, necesidad natural providencial de los grupos humanos, grandes ó pequeños, función necesaria ayer como hoy, como mañana, en todas las fases del desenvolvimiento de la especie, inseparable de la economía de la humanidad, éstos, tomándola como condición inherente á la existencia, serán lógicos al educar y organizar la Nación para la guerra, para la defensa en los malos tiempos, para la agresión en los buenos, para la conquista, porque la guerra es función activa y el oficio de los ejércitos no es amenazar, es sacar de la victoria despojos y trofeos, riquezas y territorios que hagan olvidar los gastos y sacrificios de la campaña y recordarla con orgullo, aspirando al mayor poder y ejercitándolo con máxima prudencia y máxima eficacia.

Esta es la tradición en todos los pueblos; el sueño de cuantos quisieran hacer las del pasado normas eternas de la vida; la aspiración de los reaccionarios de todos los pelos y matices, por liberales que se crean ellos; y también la de no pocos científicos que, amputando la parte más noble de la fisiología del hombre, tómanle por el cuadrúpedo que acaba de ponerse en dos pies, consideran la guerra como forma ineludible y típica de la lucha por la existencia, como mecanismo providente de la selección natural, como lo es la pena de muerte, la mortalidad obligatoria de la población obrera no ocupada y tantos otros males é imperfecciones sociales, «temas eternos para la declamación de los redentores ilusos».

Suelen ser aquellos científicos naturalistas de buena fe, para quienes el inmenso Darwin justifica á Malthus el ínfimo. Otros son retrógados ó conservadores que se autorizan con Darwin, pero profesando de cristianos ó católicos. ¡Con qué razón pudiera decirse el hombre es un animal inconsecuente!

Los que hemos aprendido en el estudio del hombre y de sus hechos que las relaciones naturales necesarias y perdurables entre los hombres son las de solidaridad y de competencia, las cuales aseguran la conservación y el perfeccionamiento de la especie, y que las relaciones de antagonismos, violentas para el sentido moral del hombre, derivan, no primitiva ni directamente de su naturaleza, sino de las condiciones en que esta naturaleza se ha desenvuelto en el espacio y en el tiempo, condiciones superiores á su voluntad vencidas por su actividad al cabo de los siglos; los que contemplamos creados ya y en vías de coordinación todos los factores ó componentes sociales que establecen la posibilidad é impondrán la necesidad de una relación social, de donde las causas de la lucha del hombre contra el hombre sean eliminadas, nosotros debemos todos nuestros esfuerzos á la obra de la paz, á la de disipar la inconsciencia, que no permite ver una hermosa realidad ya existente, que será aprovechada en cuanto sea percibida, y á la de combatir con la fuerza, si es preciso, la fuerza que mantiene en pie los antagonismos sociales funestos para la humanidad, aprovechados por sus dominadores. Porque nuestra naturaleza es la humana, ansiosa de paz y de amor; pero pronta á la guerra para vencer las resistencias que obstruyen el camino hacia el mayor bien.

Cómo la guerra deriva del régimen económico, cómo puede ser eliminada en la fase inmediata de la civilización, cómo arribará, por fin, el hombre á las relaciones de moralidad y fraternidad, cómo será satisfecha el ansia eterna de los mejores, cosas son sabidas de muchos; que muchos más no deberían ignorar y que ha de procurarse sean sabidas de todos.

Mas no caben en este artículo, cuyo objeto apenas es otro que honrar mi firma poniéndola por primera vez en las columnas de EL SOCIALISTA diario y saludar efusivamente á su público.

Doctor JAIME VERA

La conquista del aire.

(POR TELÉGRAFO)

París 3.—Esta mañana ha caído desde gran altura, en que maniobraba con un aeroplano, un sargento de la Escuela de Aviación de Saint Cyr, quedando muerto en el acto.—*C.*

«EL SOCIALISTA» EN AMÉRICA

TRIUNFOS OBREROS

En la Argentina.

Las elecciones para diputados y senadores verificadas el 30 del pasado marzo han constituído un triunfo colosal para el Partido Socialista argentino.

Este triunfo ha demostrado la potencia creciente de nuestros ideales en América, pese á todos los trabajos de zapa, para los que no se ha desdeñado ninguna vileza contra el partido de los obreros: éste se ha sobrepuesto á todos sus enemigos, que han sufrido una de las más tremendas derrotas.

Estaba contra los socialistas ese *chauvinisme* que es la característica de cierta política, y que emplea como argumento de fuerza el llamar extranjeros á los portadores del nuevo pensamiento emancipador. Pero de nada han servido todas sus artimañas.

Se verificó la elección con entusiasmo delirante por nuestros partidarios. Los radicales, que eran quienes con más saña nos combatían, estaban decepcionados desde el primer momento. Se vieron vencidos. Y desahogaron su rabia llamando «secta» al Partido Socialista y hablando de la «siniestra conjuración», para explicar su derrota, que no tiene otra explicación que la de que el pueblo ve la verdad en quienes la sustentan por bandera, y empieza á darse cuenta de la mentira con que le han estado embaucando sus falsos amigos de antes.

He aquí el resultado de la elección:

Senadores: doctor Enrique del Valle Iberlucea (socialista), 42.057 votos.

Doctor Mela (radical), 30.921.

Doctor Francisco J. Beazley (cívico), 22.870.

Doctor Estanislao Zevallos (independiente), 8.879.

Diputados: doctor Mario Bravo (socialista), 48.399 votos.

Doctor Nicolás Repetto, ídem, 48.560.

Ríu (radical), 30.547.

Lagos, ídem, 30.582.

Araoz (cívico), 22.614.

Arana, ídem, 20.977.

Los representantes socialistas llevarán al Parlamento una cantidad tan grande de votos como no la ha llevado hasta ahora ningún legislador argentino.

En el mitin que se celebró en la Tinacria hablaron los candidatos y los diputados doctores J. B. Justo y Palacios, pronunciando discursos llenos de fuego y de confianza en la victoria.

La *débâcle* del partido radical, que soñaba con dominar sobre toda la República, es horrible. En las elecciones para senadores el candidato socialista ha llevado al suyo cerca de 11.000 votos de ventaja, casi 3.000 más de los que el candidato independiente obtuvo. El que presentaba el partido cívico, francamente reaccionario, sólo consiguió una cifra de sufragios de muy pocos más de la mitad de los alcanzados por el socialista. En el equilibrio político del país no puede ser más honrosa la posición que ocupa nuestro partido.

En la elección de diputados la proporción es aún más desastrosa para los que aquí representan el pensamiento reaccionario.

Elocuentísima ha sido la respuesta que el pueblo obrero argentino ha dado á los autores de la ley de excepción y de las algaradas patrioteras contra los socialistas.—*R. S.*

Buenos Aires 5 abril.

En el Uruguay.

El incremento que ha tomado el socialismo en el Uruguay ha respondido á las esperanzas de sus iniciadores.

Los que creían que éstos se forjaban ilusiones al aspirar á la organización de este proletariado, tienen que reconocer, bien á su pesar, que las ilusiones eran las de los que pensaban que habían de ser siempre dueños y señores tiránicos de los obreros, sin que éstos tuvieran nunca un sentimiento de noble rebeldía.

El 5 de abril ha demostrado el Partido Socialista su vitalidad. Por la noche se celebró un mitin monstruo en Montevideo, cuyo objeto era el de pedir á los Poderes públicos el establecimiento de la jornada de ocho horas.

Desfilaron por las calles de la capital uruguaya, en manifestación imponente, 20.000 trabajadores.

En el acto oratorio, que constituyó el epílogo del mitin, hicieron uso de la palabra Celestino Mibelli, Eduardo Gandolfo, Luis M. Güinasso y Emilio Frugoni, por el Partido Socialista. Además hablaron los ciudadanos Bertani, Balmelli, Rodríguez y Fabri. Todos estuvieron elocuentes, como lo reconoció el público con grandes aclamaciones.

El éxito inmenso de este acto, durante el cual reinó un entusiasmo delirante, ha enconado los odios de los partidos burgueses, traducidos en valiosos artículos de su Prensa.

Que tasquen el freno, mientras los socialistas se congratulan con esta realidad hermosa del fruto robusto que ha brotado de la siembra de ideales redentores.

Los rugidos de la bestia capitalista prueban que está herida profundamente. Tanto mejor.

En Paspandí se celebró también otro mitin, cuyo éxito fué magnífico.

Apuntamos, para terminar, un beneficio obrero obtenido por la infatigable labor del diputado socialista doctor Frugoni, que ha conseguido que se fije para los trabajadores de Aduana un salario mínimo de 36 pesos mensuales.

El Socialismo avanza, y no tardará en imponerse á los ambiciosos y á los falsos revolucionarios que durante tanto tiempo han ensangrentado estos feraces y pródigos territorios.—*I. O.*

Montevideo 7 abril.

Habiéndose deslizado algunos errores de importancia en el notable artículo del doctor Jaime Vera, hoy lo reproducimos en algunas ediciones, apareciendo en otras por primera vez.

Sirva esto de explicación á nuestros lectores de provincias que conocen ya dicho trabajo.

El Gobierno alemán y Francia.

(POR TELÉGRAFO)

Berlín 2.—El ministro de Negocios Extranjeros ha asistido á una de las sesiones de la Comisión de presupuestos para continuar interviniendo en la discusión sobre la situación internacional.

El compañero Scheidemann preguntó si no había medio de que el Gobierno alemán condujera á Austria á una política más razonable. «Es necesario que la diplomacia encuentre manera de poner término á las complicaciones balkánicas.» Además manifestó deseo de conocer el criterio del Gobierno sobre la Conferencia de Berna.

El ministro Jagow respondió que el Gobierno alemán *quiere la paz con Francia*, y que no pretende sino disponer la defensa nacional para el caso de un ataque posible; pero juzga que la Conferencia de Berna es una feliz tentativa.

Los nacionales liberales declaran esperar que la Conferencia de Berna dé un buen resultado, pero que su partido no puede tomar parte en ella.

Los radicales afirman que asistirán en gran número.—*Otto Braun.*

La situación de Méjico.

(POR TELÉGRAFO)

Londres 3.—Comunican de Wáshington que las noticias recibidas de Méjico acusan una grave situación.

A lo que parece, el general Huerta no podrá sostenerse y surgirá el movimiento revolucionario que se halla latente en todo el país.

El Gobierno norteamericano se prepara para una intervención, que llevaría á cabo en cuanto lo reclamen las circunstancias.—*Bernard Murdock.*

MOVILIZACIÓN OBRERA

La Fiesta del Trabajo en provincias.

En Sama.

Sama 2.—Con toda solemnidad se ha celebrado el 1.º de mayo. Figuraban 11 banderas en la manifestación.

El mitin se celebró á las cuatro de la tarde, y en él tomaron parte, entre otros compañeros, José María Suárez Solinís, de Bilbao, y Lázaro García. Todos estos actos fueron amenizados por la banda de música.

Se han dirigido á los Poderes públicos las peticiones, y se ha prescindido en absoluto de ir al Ayuntamiento, como acto despreciativo hacia el alcalde.

El orden fué completo.—*Celaya.*

En Alagón.

Alagón 2.—Los obreros de la fábrica de azúcar celebraron el 1.º de mayo con un mitin, en el que hubo mucho entusiasmo.

La concurrencia fué muy numerosa.

Se formularon las peticiones que en las demás poblaciones de España.

En Eibar.

Eibar 2.—Comenzaron las fiestas el 30 de abril por la noche, con disparos de voladores y bombas.

En la plaza de Alfonso XIII se celebró una romería nocturna, y al día siguiente despertó la población á los acordes de una bonita diana.

Al mitin, que se verificó por la mañana en el teatro Cruceta, concurrieron unos 2.000 obreros.

Hablaron Armústegui y Torrijos, que fueron muy aplaudidos.

Después del mitin hubo una manifestación, que recorrió las principales calles del pueblo. Al frente iban las banderas de la Agrupación socialista, Sociedades obreras y Círculo republicano.

Por la tarde hubo romería, y por la noche baile en la Casa del Pueblo.

Esta permaneció engalanada desde el 30 por la noche.—*C.*

En Mieres.

Mieres 2.—La víspera de la Fiesta del Trabajo se celebró una función teatral, en la que se representó la obra social *Voluntad*. Los beneficios se destinan á EL SOCIALISTA.

Antes de la función el compañero Llaneza pronunció un discurso exponiendo la importancia del acto.

La manifestación del día 1.º fué colosal, superior á toda ponderación, pues concurrieron á ella todos los obreros de los pueblos inmediatos, incluso los del coto de Comillas.

El compañero Rodríguez dió el día 30 una conferencia en Villanueva. En la mañana del día 1.º los obreros de este pueblo se reunieron en el Centro y de allí partieron hacia Mieres. En el camino fueron uniéndose á este grupo los de Turón, Figueredo, Cenera y Ujo (éstos son los del coto de Comillas). Al encuentro en Bezuelo salieron los segadores de La Pereda, Albaña y Mieres, entrando todos juntos en el pueblo.

En la manifestación iban más de 10.000 obreros. En el Ayuntamiento entregaron las peticiones.

Después se celebró un mitin en el Centro. Hablaron los compañeros La Fuente, Fernández y Llaneza.

Por la tarde hubo jira campestre.—*C.*

En San Sebastián.

San Sebastián 2.—Una banda de música recorrió la población la mañana del día 1.º anunciando la fiesta de los trabajadores.

A las diez de la mañana se celebró un mitin en el Teatro Circo, que estuvo concurridísimo. Aprobáronse las conclusiones, y en manifestación fueron llevadas al Gobierno civil.

Precedía á la manifestación una banda de música. Se dispersó en el Centro Obrero.

Por la tarde hubo jira en el campo de Ondarreta, y por la noche se celebró un té en el Centro.

La concurrencia de mujeres fué muy numerosa en cuantos actos se verificaron.—*C.*

En Lugo.

Lugo 2.—Celebróse la Fiesta del Trabajo, resultando lucidísima.

En las primeras horas de la mañana una Comisión de obreros recorrió las calles rogando á los comerciantes cerrasen sus establecimientos, á lo que accedieron todos, excepto dos ó tres, los de siempre.

Con este motivo volvieron á abrirse protegidos por fuerzas de la guardia civil.

A las diez celebróse el mitin en el Teatro-Circo, haciendo uso de la palabra varios compañeros en representación de sus respectivas Sociedades. El de la Juventud socialista, Jesús Sánchez, y el de la Agrupación, Emilio Lamas, combatieron principalmente los armamentos y la ley de Jurisdicciones.

Al final del mitin formóse nutrida manifestación, en la que figuraban las banderas de las Sociedades de resistencia y la de la Juventud socialista, dirigiéndose al Gobierno civil para entregar las conclusiones aprobadas.

Por la tarde hubo jira y por la noche función teatral.

Todos los actos, concurridísimos. — *Barreiro.*

En Pamplona.

Pamplona 3.—La rondalla de la Federación recorrió por la mañana las calles tocando dianas.

Después se celebró el mitin en el teatro Gayarre, asistiendo enorme concurrencia.

En seguida se organizó la manifestación, que recorrió varias calles, el Ayuntamiento y el Gobierno civil.

Por la tarde se celebró una jira al Soto de la Teja.

Más tarde la rondalla recorrió la población.—*C.*

En Corrales de Zamora.

Corrales de Zamora 2.—Se celebró el 1.º de mayo con mayor entusiasmo que en años anteriores.

Por la mañana una manifestación recorrió las calles del pueblo. Luego se verificó un mitin, en el que hicieron uso de la palabra Santa Cecilia, de Salamanca, y Aurelio Cruz, de Valladolid.

Por la tarde hubo una animadísima jira campestre, á pesar de las maniobras que puso en juego el cura para deslucirla.—*C.*

En Mora de Toledo.

Mora de Toledo 2.—Con motivo de la Fiesta del Trabajo se celebró ayer un grandioso mitin, en el que hicieron uso de la palabra Pablo Mora y Eulogio Varela, de esta localidad, y los compañeros de Madrid, Mariano Galán y Juan Ortiz, que fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia.

Después se organizó una manifestación, que se dirigió desde el lugar del mitin á la Casa del Pueblo, y por la tarde se celebró una jira, á la que asistieron unas 6.000 personas, en la que reinó la mayor alegría y cordialidad.—*C.*

En Criptana.

Criptana 2.—Los elementos afines al Partido celebraron ayer, con motivo de la festividad del 1.º de mayo, una concurridísima reunión, en la que hablaron varios oradores, que fueron aplaudidos con gran entusiasmo.

Existía el propósito de organizar una manifestación, pero las autoridades pusieron toda clase de obstáculos.—*C.*

En Miranda de Ebro.

Miranda de Ebro 2.—Se ha celebrado con una animación extraordinaria la Fiesta del Trabajo.

A primera hora de la mañana una banda recorrió las calles tocando alegres dianas, y después dió un concierto á las puertas del Centro Obrero, en el que ejecutó varios himnos socialistas.

Por la tarde se organizó una nutridísima manifestación, que desde dicho Centro se dirigió al Ayuntamiento, donde hizo entrega al alcalde de las conclusiones del Partido, que habían sido aprobadas por aclamación.

Después los manifestantes todos, con sus familias, más de 2.000 personas, concurrieron á una jira campestre que resultó animadísima.—*C.*

En Cáceres.

Cáceres 2.—Las Sociedades obreras han festejado el 1.º de mayo con una grandiosa manifestación que recorrió las principales calles de la capital é hizo entrega en el Gobierno civil de las peticiones acordadas, que son las mismas del Partido.

Figuraban en la manifestación las Sociedades obreras de ebanistas y carpinteros, Oficiales albañiles, Aurora, de profesiones y oficio varios; Las Artes Gráficas, de tipógrafos; Peones Albañiles, Dependientes mercantiles, Grupo ferroviario, delegación de Cáceres, y las Sociedades en organización de metalúrgicos y La Redentora, de obreros en cal, con sus banderas respectivas.

Ha habido gran entusiasmo y animación.—*C.*

En Santander.

Santander 2.—La Fiesta del Trabajo se ha celebrado en esta capital con una extraordinaria solemnidad.

La víspera, una artística carroza, conmemorativa del 1.º de mayo y costeada por la Sociedad recreativa La Cueva, recorrió las principales calles entre un numeroso gentío, que aplaudió repetidas veces la feliz iniciativa. El Orfeón obrero marchaba detrás entonando himnos socialistas.

Ayer se belebraron dianas á primera hora, y á las diez, un importantísimo mitin en el salón Ideal Panorama, en el que hicieron uso de la palabra los compañeros José Cuevas, Joaquín Presmanes y Antonio Vargas, que fueron muy aplaudidos.

Después se organizó una manifestación, en la que figuraban las banderas de todas las Sociedades, dirigiéndose al Gobierno civil para hacer entrega de las conclusiones aprobadas en el mitin.

Por la tarde se celebró una jira á la playa del Sardinero, que ofrecía un pintoresco aspecto, y en donde la Banda municipal y el Orfeón obrero dieron un concierto.—*C.*

En Medina del Campo.

Medina del Campo 2.—Se conmemoró la Fiesta del Trabajo en esta ciudad con un mitin, que se celebró por la mañana, en el que hicieron uso de la palabra los camaradas Florentino Blázquez, Leandro Gago, Mariano Rodríguez, Juan Pozas y José Garrido.

A continuación se celebró la manifestación, á la que concurrieron unos 800 compañeros.

Por la tarde se celebró una jira á la pradera de Casa Blanca.

Por la noche, una velada en el teatro por el Cuadro Artístico, poniéndose en escena el *Pan del pobre*.

En todos estos actos tomó parte el Orfeón socialista, organizado por el compañero Francisco San José.

Se han estrenado dos banderas.—*C.*

Importante.

Se ruega á los amigos y colectividades de las poblaciones donde se haya celebrado el 1.º de mayo que se apresuren á comunicarlo, con objeto de registrar la noticia en esta sección.

Las referencias, muy sucintas, pues si se insertaran con amplitud estaríamos publicándolas varios meses.

Se interesa que remitan la cifra aproximada de las personas que hayan concurrido á los mitines y manifestaciones.

FABRA RIBAS

Nuestro querido amigo y compañero Fabra Ribas ha regresado anteayer á París, después de estar en nuestra compañía varios días.

Fabra Ribas ha venido á Madrid con una misión periodística: con la de informar á *L'Humanité*—de la que es redactor—de lo que piensan los políticos españoles de la izquierda sobre el problema de las alianzas internacionales.

Como es natural, ha tomado nota preferente de lo que piensa nuestro partido sobre ese particular, y otros relacionados con la política nacional.

Anarquista detenido

(POR TELÉGRAFO)

París 4.—Ayer, á las once, se dice fué detenido en Montpellier un individuo de antecedentes anarquistas, á quien se supone interesado en un complot para atentar contra D. Alfonso.

El detenido pertenece á una banda de criminales análoga á la célebre de París.

Las gestiones hechas para averiguar lo que haya sobre el pretendido complot no parece que hallan aclarado nada, y créese que en definitiva se ha exagerado algo la detención.—*Gómez de Fabián.*

LA POLITICA

La botadura del «Alfonso XIII».

Hoy saldrá para El Ferrol el ministro de Marina, Sr. Gimeno, con objeto de preparar todo lo relativo á la botadura del acorazado *Alfonso XIII*.

El lunes marchará á la citada población doña Isabel, tía de D. Alfonso.

Consejo en Palacio.

Se celebrará mañana, á las diez y media de la mañana, y en él se tratará especialmente del viaje de D. Alfonso á París y de los asuntos de candente actualidad.

Los cartuchos hallados en la Nunciatura.

Hablando con los periodistas ayer mañana el conde de Romanones, quitó toda importancia al hallazgo de 22 cartuchos de dinamita en la puerta de la Nunciatura.

Como se hallara presente en la entrevista el ingeniero Sr. Gullón, se extendió éste en disquisiciones científicas, demostrando la ineficacia de tales cartuchos, que sólo hubieran estallado por percusión.

Asunto terminado.

Ayer manifestó el conde de Romanones á los periodistas que se habían firmado los nombramientos de directores generales de Administración local y Propiedades, designando al Sr. Chapaprieta, que ocupaba este último puesto, al primero, y nombrando en su lugar al Sr. Armiñán.

Conviene hacer constar, como dato que retrata la seriedad de nuestros gobernantes, que anteayer negó el conde entrase Armiñán en la combinación.

A las ocho de la noche tomó posesión el Sr. Chapaprieta de su cargo, entregándoselo el director saliente, y quedando terminado este enojoso y pueril incidente.

¡Ya era hora!

Don Tomás, sanguineo.

Este hombre *terrible* que se llama Tomás Maestre dió anoche una conferencia en el Centro de Instrucción comercial sobre nuestra acción en Africa y lo que debe ser.

Su discurso, repleto de lugares comunes, tuvo, sin embargo, una afirmación que nos conviene recoger.

La de que considera equivocado el camino seguido hasta ahora, pues nosotros no podemos competir en aquel mercado con los productos de Francia, Alemania é Inglaterra, ni con los capitales extranjeros para emplearlos en Marruecos.

También nosotros pensamos así: por eso combatimos toda aventura en Africa.

Todo lo demás de su discurso estuvo dedicado á dar vueltas al manido y socorrido tema de la «voz de la sangre», que es para *Bum Bum* Maestre un imperativo que nos obliga á seguir á esa *voz* y enviar hombres á Marruecos.

El ejército en 1914.

El ejército terrestre, incluídas las fuerzas de Africa, se compondrá de 133.000 hombres, cifra fijada en el proyecto de presupuesto de Guerra.

Se mantienen en el nuevo presupuesto las dos divisiones reforzadas: la de Andalucía y la de Madrid, cuyos regimientos seguirán teniendo 1.500 hombres.

Los batallones de cazadores, excepción hecha de los de Cataluña, que se dejan á 400 hombres, tendrán 850.

Cuarenta y dos regimientos de infantería, que en la actualidad suman cada uno 425 hombres, se ponen á 500.

Esta organización no satisface al general Luque, quien es partidario de que contasen los 42 regimientos de infantería á que nos referimos con 800 plazas cada uno.

Este aumento significaría una carga en el presupuesto de ocho ó nueve millones de pesetas.

Las víctimas de todos los días.

(POR TELÉGRAFO)

Varios obreros, sepultados.

Barcelona 3.—En la calle de Igualada, barriada de San Martín, se ha hundido repentinamente el techo de una fábrica en construcción.

Varios obreros que trabajaban en ella quedaron sepultados.

Al estrépito que se produjo acudió el vecindario y después los agentes de la autoridad y los bomberos del cuartelillo inmediato, que procedieron al salvamento de las víctimas.

A esta hora llevan extraídos un muerto y tres heridos graves; dos, clasificados de pronóstico reservado.—*C.*

HUELGA PROXIMA

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 3.—Los obreros carpinteros han presentado unas bases de trabajo á los patronos, que parece no están dispuestos á aceptar dos de ellas.

El plazo para la contestación termina hoy, y se cree que el lunes tendrán que declarar la huelga los obreros.—*C.*

AYER, EN MADRID

La fiesta de D. Juan de Robres

Estropeada un poco por la lluvia y otro poco por el recelo del vecindario, que ha visto en esto de las flores la garra en movimiento de los neos, se celebró ayer en Madrid el curioso festival de la cruz de mayo, que consistió en improvisar porción de altares en la vía pública y en pedir un óbolo á los transeuntes por el sistema del «atraco», si bien esta vez se dejaba uno atracar á gusto por las lindas muchachas encargadas de la colecta.

Muchas conocidas artistas, entre ellas *la Goya* y *la Fornarina*, actuaron de «floristas» en obsequio á los pobres y recaudaron crecidas cantidades.

Se instalaron multitud de altares petitorios, y al tránsito del público, las señoras y señoritas citadas ofrecían flores á cambio de monedas. Estas iban luego á las bandejas de los altares, y de allí creemos que deberán pasar á manos de los tuberculosos pobres. Si no se atraviesan curas, así será.

Muchos y muy pintorescos incidentes pueden relatarse de esta forma de recaudar dinero, y, entre otros, recordamos los siguientes:

El conde de Romanones, al salir de Palacio, fué asaltado por una señorita que le ofreció una flor y le pidió una limosna.

El jefe del Gobierno no llevaba encima dinero. Por costumbre, según manifestó luego á los periodistas, jamás lleva en el bolsillo cantidad alguna. Sólo dos monedas antiguas, una romana, de cobre, y otra árabe, de plata, no se separan de él; pero dinero contante y corriente no lleva nunca, según decimos.

Tomó el conde nota del nombre de su bella postulante, y á poco recibió ésta 100 pesetas que le envió Romanones.

La clase estudiantil quiso también contribuir á la cuestación y lo realizó en forma muy original. Alquilaron los simpáticos chicos todos los pianos de manubrio que en Madrid hay, y se lanzaron por esas calles á «dar la murga» y á sacar pesetas, consiguiendo recaudar abundantes fondos los improvisados organilleros.

A Romanones, por el procedimiento de la tabarra, le extrajeron 25 pesetas; pero de la infanta Isabel, según se nos dice, no lograron sacar ni un céntimo.

La Goya, vendiendo flores en la calle Mayor, tuvo el más grande de sus éxitos, y ella solita recaudó más de 2.000 pesetas.

También *la Fornarina* alcanzó un triunfo y grandes rendimientos, y de ella se cuenta que se le acercó un caballero que quiso ponerla en un brete, preguntándole:

—¿Se venden besos?

—Sí—, repuso la bella artista.—A 100 pesetas.

Y presentó su lindísimo rostro.

El caballero, un tanto confuso y avergonzado, no tuvo más remedio que sacar la cartera y de ella el billete de 20 duros.

Se ignora si se atrevió á dar el beso; pero este rasgo de *la Fornarina*, ha merecido aplausos.

Todas las postulantes han rivalizado en actividad y en coquetonas habilidades para sacar dinero; pero no ha faltado un altar donde las señoritas inscritas no acudieron á postular, resultando que el guardia que custodiaba la instalación se dedicó á pedir para los pobres, alcanzando muy pequeña colecta. Es natural.

Durante el festival han sido muy contados, por fortuna, los incidentes desagradables.

Uno muy sensible fué el percance sufrido por la actriz de Lara señorita Illescas, á la que atropelló un automóvil en la plaza de Santa Ana cuando la artista ofrecía flores al público. Sufrió una contusión en un pie de pronóstico leve.

Acerca de lo recaudado en todos los altares de Madrid no se tenían anoche noticias exactas todavía; pero se calcula que la suma obtenida pasará de 50.000 pesetas.

Triunfo socialista.

(POR TELÉGRAFO)

París 4.—Un despacho de Ginebra dice que en las elecciones del Consejo los socialistas han obtenido 10 puestos más en Neuchatel. Antes tenían 23, y ahora son 33. *Gómez de Fabián.*

CUENTAS CLARAS

Fíjate, pueblo

Según las últimas noticias, el presupuesto de Guerra para el año que viene ascenderá á 225 millones de pesetas, sin contar los créditos extraordinarios á que tan aficionados son los gobernantes. Escucha, pueblo: ¿Sabes lo que representa para ti ese presupuesto? Vas á verlo:

España tiene 20 millones de habitantes, reducidos á cuatro millones de familias, poco más ó menos. De suerte que para el presupuesto de Guerra pagará cada familia, por término medio, 56,25 pesetas. Obrero, calcula el pan que con este dinero podrías comprar para tus hijos: podrían ser 160 kilos, el pan que consumís en casa durante más de dos meses. Es el pan de dos meses lo que te pide el Gobierno para gastarlo en ejército el año que viene.

Sigue leyendo: El presupuesto de Marina te cuesta este año 18 pesetas, y en 1914 no te costará menos; al contrario, te saldrá más caro. Son seis reales al mes, son otros 25 panecillos mensuales que no podrás comer. Pueden ser las botitas ó las alpargatas que no podrás comprar á tus hijos. En cambio, tendrás acorazados, cruceros y torpederos...

Atiende otro poco: Recordarás que hace cuatro años pidió el Gobierno de Maura un montón de millones para escuadra. Este año te pide el Gobierno de Romanones otros 200 millones para más barcos de guerra. ¡Doscientos millones! Este crédito te sacará del bolsillo otras 50 pesetas. ¡Diez duros! ¿Qué harías con 10 duros el año que viene? Probablemente renovarías la ropita de tus pequeños ó te harías un traje, de que estamos seguros necesitas.

No te canse esta lectura y fíjate aún: El ministro de la Guerra quiere 200 millones para material de lo mismo: ametralladoras, cañones, fusiles, pólvora, fortificaciones, granadas, dinamita... Otras 50 pesetas que saldrán de tu pobre jornal.

Con esos 10 duros podría el obrero de la ciudad mejorar notablemente de habitación donde vivir, y el campesino podría pagar el alquiler de todo el año de la casita en que se alberga ó comprar la simiente que le permitiría recoger una hermosa cosecha durante el verano y asegurarse la vida de todo el año.

Otra cuenta, y no va más por hoy: El mismo ministro de la Guerra exige 100 millones para construcción de cuarteles y mejora de los existentes. ¡Cien millones más! Que son 25 pesetas que habrás de dar, ¡cinco duros! que son la leña ó el cisco que necesitarás para templar tu pobre cuarto en los días del invierno, ó la luz de todo el año, ó el abrigo de tu compañera.

Resumamos: el Gobierno te exigirá el año próximo:

	Pesetas
Para Guerra	56,25
Para Marina	18
Para acorazados	50
Para cañones	50
Para cuarteles	25
En total	199,25

Ya lo sabes: solamente para gastos de guerra, de esa guerra que después te ha de dejar sin bijos, te tomará el Estado 40 duros durante un año. Piensa cuántas cosas podrías hacer con 200 pesetas; calcula lo que significaría en tu hogar el ahorro de 55 céntimos todos los días, todos, incluso los domingos.

Y no olvides que cada barco de los que se piensa construir cuesta después un millón de pesetas cada año para su sostenimiento.

Y fíjate en que después de arruinarte de esa manera, todos esos armamentos no te han de asegurar la Paz. Al contrario: por ellos las otras naciones mirarán á España con recelo y podrán ocasionarla nuevos y más fatales desastres.

DIPUTACIÓN

Sesión inaugural.

Abre la sesión extraordinaria de la Diputación Provincial de Madrid el Sr. Alonso Castrillo, gobernador civil de la provincia, con asistencia de la mayoría de los diputados. Concurre nuestro compañero Largo Caballero.

El secretario de la Corporación da lectura de los artículos de la ley Provincial pertinentes á la sesión que se celebra.

Seguidamente el Sr. Alonso Castrillo pronuncia un discurso, en el que fraternizan la divagación con la vulgaridad. Sólo encontramos una nota original, interesante y españolísima: se ocupó de los perjuicios que se pudieran irrogar á la Diputación provincial si prosperaba el propósito de construirse en la Corte una nueva plaza de toros.

La competencia que con la existente se entablara se reflejaría en los ingresos de la Corporación. ¿No es interesante todo esto?

Seguidamente hacen uso de la palabra, en nombre de las diferentes fracciones políticas, los Sres. Díaz Agero, Pérez Magnín, De Carlos y Fernández Morales. Los discursos no ofrecen nada de particular, por ser los reglamentarios en estos casos.

El compañero Largo Caballero afirma que las Corporaciones provinciales no se pueden desenvolver debidamente en tanto no gocen de una completa autonomía.

Enumera los principales defectos que en el orden administrativo padece la Diputación y los procedimientos para subsanarlos.

Explica la gestión desenvuelta en el anterior período de la Diputación, y termina manifestando que seguirá las propias normas de conducta en el período que comienza.

Invitado por el señor gobernador, ocupa la presidencia el diputado de más edad, señor Fernández Morales.

Se suspende la sesión para despedir al Sr. Alonso Castrillo, y al reanudarse ocupan las secretarías los Sres. Prida y Sáenz.

Se constituye la Comisión permanente de actas con los Sres. Aguilar, Senra, De Carlos y Borrallo, y la Comisión auxiliar con los Sres. Goitia, Carduña y Durán.

Se suspende la sesión para que la Comisión auxiliar informe sobre las actas de los señores que forman la permanente, y presentado éste, queda sobre la mesa por veinticuatro horas, levantándose la sesión á la una y cuarto.

¡El oro extranjero!

(POR TELÉGRAFO)

Berlín 3.—Telegrafían de Munich:

La duquesa Carlos-Teodora ha dicho que su yerno, el rey Alberto de Bélgica, se lamenta amargamente de que el «oro alemán» haya sostenido la reciente huelga.

El bávaro Waterland escribe: «No hay á este respecto dudas. La mayoría de las huelgas belgas ó inglesas—¡y hasta francesas!—hallan los mismos misteriosos recursos y preparan las próximas invasiones, haciendo el juego á la política alemana.»

***

Ya es castigo, ya, con los socialistas: no saben hacer nada sin echar mano del oro extranjero; francés, si es en España ó Alemania el movimiento; alemán, si de Francia, Bélgica, Inglaterra ó Suiza se trata...

La imaginación burguesa tiene de todo menos de fecunda: el tópico es ya, á fe, viejo en extremo.—*Otto Braun.*

El mal del siglo.

La tisis ha sido la enfermedad del Romanticismo. *La dama de las Camelias*, Margarita Gautier, la heroína de Dumas, que del mundo real pasó á la novela, de la novela al drama y del drama á la ópera, moría tísica por la relajación de su vida y por el desorden en su existencia.

Un exceso de amor conducía en un mundo moral, muy distinto del presente, á un agotamiento de la vida que acababa, asomando á los labios como una espuma de fuego.

El hambre de la Edad Media, aquel hambre que excitaba los temores del milenio, dió también la tisis y el agotamiento físico. La tuberculosis no existía aún. Las vírgenes de los Primitivos, como las cortesanas de los románticos, morían héticas, faltas de alimentación; pero gozaban todavía del aire libre, porque la industria y la sordidez burguesas no habían manchado aún los cielos con el humo de las fábricas, ni ultrajado la tierra con los insanos tugurios de las casas de vecindad.

Cada siglo, en verdad, se distingue por una enfermedad que lo caracteriza. En los dos polos de la vida nerviosa observaba Michelet fué atacada la Humanidad en el siglo pasado: la matriz y el cerebro. ¿Cuál es la enfermedad de nuestro siglo? ¿Dónde está la parte vulnerable de la Humanidad moderna? Nuestra enfermedad es la tuberculosis; nuestro punto vulnerable es todo el cuerpo, es todo nuestro organismo, porque así como Tetis dejó de mojar á su hijo Aquiles el talón por donde le cogiera para bañarle en las aguas que le hacían impune, á nosotros se nos ha dejado de bañar por completo.

Se ha observado con entusiasmo la vitalidad del pueblo judío, que por encima de todas las dificultades que arrastra para conservar la vida, vive y subsiste á pesar de las malas condiciones de existencia que perduran en los ghetos.

Engañosa ilusión. ¿Cómo vive esa pobre raza? Pues vive transmitiendo á sus herederos y á sus vecinos, á sus mismos enemigos, el mal que se les ha infligido por la barbarie y la intolerancia cristianas: la tuberculosis. Sí, la tuberculosis es una enfermedad inventada por el cristianismo, provocada por él al barrer á la periferia de las ciudades á los humildes, á los desgraciados; al hacer que en el foco del trabajo y de la actividad se hacinen y amontonen los obreros, los empleados, los trabajadores y sustentadores de la ciudad para exprimirles el jugo.

Bien ha estado la fiesta de ayer para allegar algunos cuartos al remedio de la horrible enfermedad. Ha tenido todos los caracteres de un arrepentimiento y de una expiación verdaderamente humanos. Las preciosas cabecitas jóvenes que han postulado para atender á los tuberculosos no han pensado en la grandísima justicia que intentaban, y los Poderes públicos han recibido á estas horas lo postulado con alborozo y contento, sin sonrojarse de la tremenda acusación que lanzan á su descuido las cantidades recaudadas.

No sabemos aún la cifra exacta con que ha contribuído la caridad madrileña para remediar el mal; pero, con toda seguridad, no podrían comprarse con ella dos acorazados ni movilizar un ejército contra otro pueblo.

Si la caridad se ha manifestado, como parece, tan pródiga, y como de veras sabemos con tanto alborozo, piénsese ahora cómo habrá de manifestarse, en un plazo muy vecino, si el Gobierno se contagia con la locura militarista de Europa; cómo habrá de manifestarse, decimos, el sentimiento público cuando se le exija, por fuerza muchas veces, la cantidad entregada ahora para matar á sus semejantes y para sostener á los verdaderos creadores, sostenedores, propulsores y mantenedores de la tuberculosis, para la que resultan inútiles las ocho horas de trabajo, la reglamentación del mismo en las mujeres y en los niños, la ley de la silla, la inspección en las fábricas y las visitas de higiene á las minas y talleres.

Ha subido el mal á todas las clases, y esto le ha hecho temible. Hay casi que agradecer su extensión, porque es verdad que la tuberculosis exige su tributo á todos, desde el rey al último ciudadano.

La cuestión de Oriente.

(POR TELÉGRAFO)

La cuestión sigue en pie.

Viena 2.—Se asegura que Austria se negará en absoluto á las compensaciones territoriales que pide Montenegro.

La guerra, pues, parece inevitable.

La escuadra italiana se ha reconcentrado en Brindisi, viéndose en esto el primer síntoma de la acción que empieza.—*C.*

Rusia por la integridad.

Berlín 4.—De San Petersburgo dicen que Rusia se opondrá á las compensaciones territoriales que quieren obtener Austria é Italia en los Balkanes.

El intento de ello constituiría un *casus belli.*—*Otto Braun*

Austria cederá.

París 4.—Austria Hungría, en vista de la actitud de las potencias, cederá en sus pretensiones territoriales y de expansión que ha venido significando sobre la Albania.—*Gómez de Fabián.*

Entre col y col...

Ahora no hay mas que cruces y flores.

Es inútil buscar asuntos, ni remover la charca política ni hojear la Prensa.

O cuestiones magnas como el presupuesto de Guerra y Marina, ó trivialidades como el viaje regio.

Se impone que Cierva vaya á Pontevedra cuanto antes.

Porque en este estado de aburrimiento no podemos seguir.

✇

Título de un artículo de fondo de un periódico neo:

«El triunfo de la cruz en las calles de Madrid.»

Y eso que ha llovido y se ha mojado la percalina.

De modo que dejemos las cosas en su verdadero punto, y diga el colega con nosotros:

«Triunfo de la cruz, pasado por agua.»

✇

El jefe del Gobierno negó ayer verosimilitud al rumor de la dimisión de Alfau.

¡Malo!

Si lo niega el conde, pese á la reserva tenemos.

Al tiempo.

✇

Se acaba de constituir una Junta de Enseñanza, que tendrá la misión de difundir la cultura en Marruecos.

¡Vaya con Marruecos y qué suerte tiene!

Fastidiense nuestros aldeanos, y si quieren aprender á leer que se vayan á la zona del jalifa.

✇

Una Comisión de Palencia ha gestionado en Madrid la construcción en aquella ciudad de una Casa de Correos.

Y el ministro ha ofrecido tomar el asunto con cariño.

Pero hay cariños que matan.

Y Casas de Correos que se empiezan y no se acaban, como puede ver el curioso lector asomándose á la plaza de la Cibeles.

✇

En una tienda de comestibles:

—Chico, medio kilo de fideos.

—¿Finos, entrefinos, de estrellas ó de crucecitas?

—De crucecitas. Mi señora quiere que haya cruces hasta en la sopa.

La huelga de Silesia

(POR TELÉGRAFO)

Berlín 3.—Telegrafían de Gleiwitz que la huelga de mineros de alta Silesia continúa en pie.

Ayer se registró un aumento de 6.000 huelguistas.—*Otto Braun.*

La vida obrera en Barcelona.

Los estucadores han presentado á los patronos la petición de la jornada de siete horas. Trabajan ocho. Estos compañeros están bien organizados, pues de unos 150 que constituyen el oficio sólo 10 ó 12 no pertenecen á la Sociedad. Los burgueses se han negado á aceptar la demanda, y los obreros han acordado concederles un plazo hasta el jueves de la semana próxima. Si transcurrido éste no acceden, se declarará la huelga general del oficio. La Sociedad cuenta con bastantes fondos.

***

Para los días 11 y 12 del corriente está convocada una Asamblea de delegados de las Sociedades obreras del arte fabril de toda Cataluña, con objeto de constituir una Federación del ramo. La convocatoria parte de la Sociedad fabril de ésta y de las Sociedades de Sabadell y Tarrasa.

***

Continúa la huelga de los obreros fundidores. Sólo han dejado de secundar el movimiento los que trabajan en la Maquinista Terrestre y Marítima. El número de huelguistas es de unos 1.300.

También prosiguen las huelgas generales de los aserradores y de los cerrajeros de obras, y las parciales de zapateros.

***

Para el sábado 3 del corriente, la Juventud socialista ha convocado una reunión de delegados de las Juventudes reformista, nacionalista y radical, con objeto de invitarlas á emprender una campaña contra el militarismo y la locura imperialista. Por noticias particulares recibidas se augura que el pensamiento de la Juventud socialista tendrá excelente acogida.

***

Ha reaparecido *Solidaridad Obrera*, suprimida por orden gubernativa á raíz de los sucesos de septiembre de 1911.

EL CUENTO DEL DOMINGO

El espantajo

POR HENRY FÉVRE

Los pájaros concluían con la huerta; no había fruto en que no hubieran dejado señal; los picos glotones lo picaban todo. La señora Mutinot, desolada, dijo:

—Hay que hacer un espantajo.

Y como acababa de heredar por entonces algunos desechos de un tío suyo, vistió la cruz grosera de un espantajo de una manera decente.

Un pantalón de paño marrón, al que se le había remendado la parte posterior con una tela verde; una camisa de color, un sobretodo antiguo, de largos faldones cuadrados; un sombrero de paja que parecía haber estado sirviendo mucho tiempo de estera, pero que estaba todavía entero.

De manera que cualquiera se hubiera dicho:

—Eso está muy propio, como observó la señora Mutinot, retrocediendo para observar el efecto después que hubo de dejar erguido el espantajo en la huerta.

Y ella se marchó satisfecha.

Yendo por el camino que conducía á la aldea se cruzó con dos gendarmes á caballo.

—¿Será que vienen á prender á alguno?—se dijo.

Luego se metió en su casa y no volvió á pensar en aquel incidente.

Algo más lejos, los gendarmes, cuando regresaban, se cruzaron con un nuevo personaje.

Era uno de esos bribones de los campos que vagabundean, extenuados, sobre los caminos; duermen en las zanjas, y viven de limosnas y de pequeños hurtos de patatas.

Este, pálido, terroso, vestía unos harapos lamentables que caían en jirones; se hubiera dicho que era un montón de hojas secas que andaba; iba descalzo y sin sombrero; sus cabellos caían lacios y su barba era como un zarzal.

Desde lo alto de sus caballos, los gendarmes abrieron mucho los ojos, bajo las cejas imperativas, cuando vieron al pobre; pero como ellos no tenían ninguna orden y aquel harapiento marchaba por el camino real, que es de todo el mundo, no le dijeron nada y pasaron de largo.

En este momento el bribón se fijó desde lejos en el espantajo.

Se elevaba éste lleno de arrogancia, en medio de los cerezos y de los ciruelos, extendiendo los negros brazos trágicos como para hacer exorcismos, con el aire bravucón y seco de un Don Quijote.

El vagabundo se detuvo, reflexionando.

Primero miró si los gendarmes habían desaparecido; luego se decidió.

Entró en la huerta y se fué derecho al espantajo.

—¡Eh, viejo!... le dijo.

El maniquí guardó un silencio arrogante y su aire solemne de majestad, como ofendido por aquella familiaridad excesiva.

El vagabundo continuó la conversación solo.

—Tú no eres, precisamente, un figurín con tu elegancia...

Un soplo de viento hizo oscilar ligeramente los faldones del sobretodo.

El vagabundo los tanteó.

—Es una buena tela—murmuró sacudiendo la cabeza—; no tiene botones; pero está roto por el codo.

Bruscamente el vagabundo tomó una decisión.

—Puesto que no tienes cabeza no te hace falta sombrero.

Y destocó al espantajo, calándose el sombrero sobre sus cabellos lacios.

Sin sombrero, el espantajo perdió toda su dignidad; ya no tenía aquel aire de personaje: se le veía el bastón del cuello. Habiendo cesado el viento, el sobretodo se plegó, plácido, sobre la madera: quedó de un aspecto ridículo.

El vagabundo se animó.

—Y bien, viejo mío—exclamó—, ¿no te hace falta un cambio?

Y sin permiso de nadie desnudó al maniquí, tomó el sobretodo, la camisa, el pantalón; protegido por los cerezos se despojó de sus harapos y se vistió á toda prisa aquellos buenos atavíos cálidos, que habían de ser bastantes confortables cuando llegaran los primeros fríos del otoño.

Sólo le faltaban unos zapatos.

—Es una lástima—suspiró el pobre hombre, contemplando sus pies descalzos.

Ahora ya no había espantajo; el sér extravagante, de pura forma, había desaparecido: su cuerpo no era mas que un palo. Esto constituía un vacío en la campiña: faltaba él.

El vagabundo se alejaba ya, cuando tuvo una sensación. Una sensación de vagabundo: tuvo miedo. Era casi como si él hubiera matado á alguno.

Entonces volvió sobre sus pasos, recogió sus harapos, y paternalmente, solícitamente, vistió con ellos el esqueleto de palos.

—¡Ea, viejo mío!...

Ahora el espantajo revivió. Ya no era el espantajo de antes, con su aspecto de predicación, sino un pobre diablo de espantajo, bien humilde, bien miserable, sin sombrero.

El tenía siempre, desnudos, sus grandes brazos.

El vagabundo escapó. En vez de dirigirse hacia la aldea, donde alguno de los habitantes pudiera haber reconocido sobre él las ropas del maniquí, cambió de camino, volviendo á marchar hacia donde había venido.

Un cuarto de hora después, á una vuelta del camino, encontró inopinadamente á los gendarmes, que regresaban de su paseo.

—¡Alto!—gritaron los vigilantes escandalizados de encontrar al cliente de hacía un instante con un nuevo atavío.

—¿De donde has cogido eso?

El vagabundo, melancólico, muestra el ribazo del camino.

—De aquel espantajo... que está allí...

Pero los militares sonrieron burlonamente.

Sin escuchar nada, pusieron al vagabundo delante de los caballos, conduciéndole á la aldea para presentarle al alcalde.

—No nos tienes que contar nada.

La señora Mutinot estaba á la puerta de su casa. Ella vió venir por el camino, desde lejos, á la comitiva. Puso sus manos, á modo de pantalla, ante los ojos.

—¡Dios me valga! ¿No es aquello nuestro espantajo?...

Entonces, la señora Mutinot, esperó, y cuando los gendarmes llegaron ante ella, gritó:

—Esas ropas son mías.

—Y aquí está el ladrón, dijeron los gendarmes. El pretende hacernos creer que ha quitado estos efectos de un espantajo.

—Y es cierto, dijo la señora.

Y empezó á injuriar al hombre:

—¡Ladrón!

Estaba furiosa por haber visto su labor deshecha.

—Ahora los pájaros se lo van á comer todo.

—¿Qué es lo que hacemos?—preguntaron los gendarmes.

El vagabundo se disculpaba.

—Yo he puesto mis vestidos al espantajo. Esto ha sido solamente un cambio.

Esta precaución de haber revestido el espantajo calmó el enojo de la señora Mutinot.

—Entonces, dejadle marchar—dijo.

Cuando los gendarmes, á disgusto, se alejaron, ella hizo esperar al hombre. Y trayendo un par de zapatos se los tendió.

—Estos son sus zapatos, dijo. Verdaderamente, yo había querido ponerle también zapatos... Váyase usted pronto.

Solamente, al siguiente día, ella cubrió con nuevos vestidos á su espantajo: los del pobre eran, ciertamente, demasiado harapientos.

Nuestra Prensa en 1.º de mayo

«La Lucha de Clases.»

El semanario socialista de Bilbao ha dedicado su último número á la Fiesta del Trabajo. En primera página ostenta un dibujo alegórico trazado por la mano maestra de Alberto Arrúe.

Las columnas de *La Lucha de Clases* van llenas de buena doctrina, encerrada en artículos que firman Iglesias, Meabe, Amparo Martí, Buylla, Vigil, Morote, Dorado, Torralva Beci, Viérgol, T. Pascual, Posada, Valle Iberlucea, Beni, Botana, De Francisco, Tortajada, Gómez de Fabián, Scévola, Plaza y Lubén.

«¡Adelante!»

Este órgano de la Agrupación socialista de Valladolid publica también en su número de 1.º de mayo muchos trabajos importantes, debidos á Iglesias, García Quejido, Morato, Viérgol, Plaza, Monsalud, Gabriel y Galán, Sánchez Díaz y otros; además, contiene textos escogidos de Marx, Engels, Liebknecht, Lassalle y Lafargue, informaciones y otros artículos de redacción muy interesantes.

«La Aurora Social.»

Nuestro semanario de Oviedo ha publicado un número notable con artículos y poesías firmados por Meabe, Heine, Vigil, Talero, Nica, Iglesias, Rodríguez Vázquez, Nordau, Montemar, M. Fernández, L. García, Fernández Clancho, Sor Juana I. de la Cruz y otros.

En la portada aparece un dibujo alegórico, á gran tamaño, debido al lápiz de I. García.

CONTRA EL PACIFISMO

(POR TELÉGRAFO)

Viena 4.—En la Bosnia Herzegovina y en la Dalmacia se ha dictado la suspensión del pequeño derecho; como si dijeramos, se han suspendido las garantías constitucionales con motivo de las propagandas á favor de la paz que hacen los socialistas.

El decreto ha sido refrendado por el emperador, y así se ha podido celebrar la fiesta del 1.º de mayo en esas regiones.—*Karl Peters.*

EXPOSICIÓN NACIONAL DE ARTE DECORATIVO

Los señores críticos de Arte que deseen recoger sus respectivos pases de entrada á esta Exposición pueden hacerlo hoy, domingo, de dos de la tarde en adelante, en la secretaría de la misma.

"El Socialista„ en París.

En la Indochina francesa.

El atentado de Hanoi, que ha costado la vida á varios oficiales superiores franceses, ha dado á Francia una idea de la situación en la Indochina. La opinión, como el Gobierno, dando fe á los informes de las autoridades militares y civiles de aquella colonia, creían que el anamita y sus hermanos de raza eran de condición pacífica y profesaban cordial afecto á Francia. Apenas si de tarde en tarde se dejaba oir en algún periódico una voz de alerta, un aviso apremiante: los malos tratos, los atropellos, las iniquidades que los militares y funcionarios civiles cometen en la Indochina, han provocado un intenso movimiento de rebeldía que nadie ni nada podrá reprimir.

Si la conducta de los representantes de la República no cambia completamente, la colonia puede darse por perdida.

Nada ó bien poco se ha hecho, sin embargo, y como los españoles hacían en otro tiempo en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, tal hacen los franceses en aquellas lejanas colonias, seguros de que la distancia garantiza el secreto de sus irritantes abusos.

Felizmente, el anamita no es tan inconsciente y bárbaro como se supone, y al lado del sentimiento nacionalista de independencia, el fuego sagrado de la rebeldía arde.

En el país y fuera de él funcionan centenares de Sociedades secretas, y en el país y fuera de él se está forjando el rayo de la revolución que antes ó después ha de librar á la Indochina del yugo brutal y cruel de los funcionarios y militares franceses.

Un príncipe, Cung-De, descendiente directo del emperador Gia-Long, dirige desde Hong-Kong, en donde ha buscado asilo huyendo de la persecución de la República, el movimiento nacionalista. Sus partidarios, en cuanto se propone salvar á la nación, no tienen cuento: fuera del país, todos los naturales emigrados ó asilados; en el país, todos los indígenas.

La actividad de los revolucionarios anamita no tiene ejemplo; basta con decir que no hay un poblado importante en donde no haya, por lo menos, una Sociedad secreta.

Muchos afiliados hacen, durante la noche, numerosas leguas de camino para asistir á las reuniones.

Las Sociedades secretas aprovisionan de armas á los naturales y han aprendido á fabricar bombas. No hace muchos meses se descubrió un escondite de estas máquinas homicidas, y en noviembre pudo evitarse que un conjurado lanzase una bomba contra el gobernador general. Los atentados son frecuentes, y, por lo general, tienen triste éxito.

La Prensa de París, irritada, dice que se trata de un «plan general, dirigido contra la dominación francesa», y reclama una mano de hierro para la Indochina, como los «colonos» exigen con razón.

Sin embargo, la misma Prensa de París dice cándidamente «que reina entre los naturales un vivo y real descontento, cuyas causas profundas son ya viejas». ¡Y tan viejas!

Tanto como la dominación francesa; tanto como los abusos é iniquidades allí perpetrados día tras día y año tras año.

Un chino de Hanoi, con quien he hablado de este suceso, me ha dicho:

«El indígena de la Indochina francesa no aceptó nunca la dominación gálica; pero si la conducta de la República para con sus esclavos de Extremo Oriente hubiera sido menos bárbara, tal vez el movimiento de rebeldía que hoy se manifiesta pujante y terrible se hubiera retardado algunos años.

El continente asiático comienza á despertar, y si la China ha proclamado su República, si el Japón está amagado de una revolución política que derribará el Imperio y la tiranía militarista, si la Gran Bretaña hace esfuerzos sobrehumanos y comete crímenes sin cuento para sujetar á la India, también nuestro país labora, silenciosa é incesantemente, para recobrar su libertad. El día en que la Indochina vea á Francia imposibilitada para acudir á reprimir un movimiento revolucionario, el anamita proclamará su independencia. Del régimen que sucederá á la dominación gálica no es fácil hablar: lo mismo puede constituirse un Imperio con Cung-De, que una República...

Este es el secreto del porvenir, de un porvenir cercano, que depende no poco de los acontecimientos que en la China, el Japón y la India se están realizando y se anuncian para pronto.»

Ahora esperemos que la barbarie capitalista de la República francesa desencadene allá una represión sangrienta y que las Sociedades secretas de Hong-Kong y la Indochina realicen su obra redentora.

El mundo marcha.

J. GOMEZ DE FABIAN

París 2.

ZAMBRA GITANA

(POR TELÉGRAFO)

Un muerto y seis heridos.

Sevilla 3.—En el Gobierno civil se ha recibido un telegrama de Sanlúcar la Mayor dando cuenta de una sangrienta reyerta ocurrida entre dos numerosas bandas de gitanos.

Entre una y otra cruzáronse muchos disparos, resultando un hombre muerto, otros dos heridos y cuatro mujeres heridas también.

En la pelea intervino la guardia civil, que practicó 22 detenciones entre hombres y mujeres.

AYUNTAMIENTO

Sesión municipal.

Abre la sesión el Sr. García Molinas á las once menos veinte. Asisten cinco concejales monárquicos. ¡Ya van viniendo! La Conjunción está representada por 14 concejales.

Asisten los compañeros García Cortés, Mora y García Quejido.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

El Sr. García Molinas propone, y así se acuerda, que se dé lectura de los dictámenes que figuran en la orden del día y que no ofrecen discusión. Son aprobados la mayoría de aquéllos.

A continuación se pone á debate la aprobación de presupuestos, importantes en junto 300.995,97 pesetas, para la recomposición y mejora de pavimentos en la ronda de Vallecas, paseo de las Acacias, paseo de Santa María de la Cabeza, paseo Imperial, ronda de Segovia, calle de Méndez Alvaro y calle del Sur, con cargo, respectivamente, las tres primeras, á los créditos disponibles en el vigente presupuesto ordinario, y las cuatro últimas, al primer presupuesto extraordinario.

Hay un voto particular que defiende uno de sus autores, el Sr. Fraile.

El compañero Quejido manifiesta que existe un antiguo acuerdo por el que no deben presentarse á discusión dictámenes que lleven votos particulares sin que previamente se hayan dejado en la mesa para estudio de los señores concejales.

En vista de estas manifestaciones queda retirado el dictamen.

El alumbrado público.

Se pone á discusión la celebración de concurso para la prestación del servicio de alumbrado público de Madrid á la terminación del contrato vigente, y la aprobación de los pliegos de condiciones que han de regir para el mismo.

El Sr. Catalina pide que se retire el dictamen para su más detenido estudio.

El Sr. Alvarez Arranz manifiesta que á lo que se va es á la prórroga del contrato del gas, y pide que contra ello conste su protesta.

García Cortés recoge la afirmación hecha por el Sr. Catalina sobre la necesidad de que informe la Comisión que entiende en la validez de la novación de 1898.

No debemos hacernos grandes ilusiones—dice nuestro compañero—en lo que pueda venir por ese lado. Los grandes negocios, como éste, se consuman de forma que no pueda invalidárseles desde el punto de vista legal. Por esto precisamente es por lo que nosotros nos opusimos á los concursos en que pueda venir la Compañía del gas.

Esta hizo el negocio en 1898 y ahora lo consuma, pues se abre un concurso en condiciones que sólo á ella favorecen. Ella ha evitado que se abriera hace seis ó siete años, que hubiera habido tiempo para que viniera otra Compañía.

El Sr. García Molinas manifiesta que, en vista que hay presentadas 14 enmiendas al dictamen, se convoque á una sesión extraordinaria para tratar exclusivamente de este asunto del alumbrado público.

El compañero García Quejido se allana á lo propuesto por la presidencia, siempre que no se discutan más enmiendas que aquellas que hayan estado sobre la mesa para conocimiento de los señores concejales.

Así se acuerda y queda retirado el dictamen.

Ruegos y preguntas.

Formulan ruegos sin interés varios señores concejales, y se levanta la sesión á las once y veinte.

LOS OBREROS

Círculo socialista del Este.

Esta colectividad ha establecido su domicilio social en la calle Pilar de Zaragoza, 17, principal.

Dentro de breves días se celebrará su inauguración, de la que daremos cuenta.

Una aclaración.

Los compañeros que forman la Junta directiva de la Sociedad de vendedores de periódicos de Madrid El Progreso han rechazado el nombramiento de socios honorarios de la Sociedad de Cultura, de Valencia, por tratarse ésta de una Corporación patronal.

Agrupación de camareros y similares de Madrid.

Esta Sociedad celebrará junta general (continuación de la anterior) la noche del 5, amanecer del 6 de mayo, á las tres de la mañana, en su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar asuntos pendientes de la junta anterior.

Asociación Artístico socialista.

Se ruega á todos los compañeros que pertenezcan á esta Asociación comparezcan á la junta general que se celebrará mañana lunes, en el salón terraza, á las nueve de la noche, para tratar asuntos de sumo interés. Se recomienda la asistencia.

Para el ramo de construcción.

Aviso importante.—Se advierte á todas las Sociedades del ramo de construcción que hayan recibido reglamentos enviados por la Sociedad de estuquistas de Madrid que pueden enviar su respuesta hasta el día 15 de mayo, en vez del 1.º del mismo, como dice la circular.

DE LA MONEDA FALSA

SIETE DETENIDOS

Ayer se han podido averiguar algunos detalles más relativos al descubrimiento por la policía de una partida de monederos falsos.

La principal rama de esta nueva falsificación radica en Madrid, extendiéndose otras por la provincia de Valencia.

El jefe de la brigada móvil de policía, señor Maqueda, sospechó de un individuo llamado Tomás Soriano, que con frecuencia se ausentaba de esta Corte.

Estableció entonces un servicio de vigilancia el Sr. Maqueda, ordenando que los agentes Gregorio García Ochoa y Angel Marugán no perdieran de vista al sujeto.

Este salió el día 27 de Madrid, dirigiéndose á Valencia, seguido por los policías. De regreso de dicha población fué á Sagunto, y el día 1.º regresó á esta Corte.

Pero en lugar de llegar hasta la estación del Mediodía se apeó en Vallecas, y allí, de acuerdo con el conductor de un carrito que esperaba en la carretera, vino á Madrid con unas grandes alforjas, donde resultó que guardaba moneda falsa.

Fué detenido en la glorieta de Atocha, y la policía le encontró 500 monedas de á duro falsas y 956 de á peseta, también falsas.

Por trabajos posteriores, y con referencias que tenía ya la policía, se ha detenido, además, á los siguientes individuos:

Antonio Martín, habitante en la calle de Rafael Gasset, núm. 7, de Sagunto (Valencia); Jesús Cancio Ferrera, mozo del café Nuevo Levante; Baltasara Gil Sancho, Toribio Fernández López, Antonio Pozo García y Gerardo Criado y Criado.

La huelga de zapateros.

(POR TELÉGRAFO)

Cocentaina 3.—La huelga de oficiales zapateros continúa en el mismo estado, pues los patronos mantienen su actitud intransigente y las autoridades nada hacen por hallar una solución.

El interés de unos y otros es matar la Asociación, y á esto se debe que no se vislumbre una fórmula de arreglo ni nadie se preocupe de buscarla.—*C.*

Contra el trabajo á destajo.

(POR TELÉGRAFO)

Una huelga.

Santander 3.—La Sociedad obrera La Unión, de Señacastillo, ha declarado la huelga á la fábrica de loza, de Adarzo para evitar la imposición del trabajo á destajo, al que querían obligar los patronos á sus operarios.

Entre los huelguistas reina buen espíritu.

Hay pocos esquiroles.

Se espera que el triunfo sea inmediato.

La Prensa guarda silencio acerca de esta huelga, lo que ha causado gran indignación en el elemento obrero.—*Vasay.*

Ocurrencias locales

Una víctima del mundo.

Doña Luisa del Olmo, señora de cuarenta y ocho años de edad, tuvo ayer la desgracia de chocar contra un mozo de cuerda que iba cargado con un baúl mundo.

A consecuencias del choque sufrió la señora una extensa herida contusa, de pronóstico reservado, en la cabeza.

El accidente ocurrió en la plaza de España.

ESPECTACULOS

Funciones para hoy, domingo.

Español.—(Compañía de Tallaví.)—A las nueve y tres cuartos (popular), Los muertos (estreno).

A las cinco, Tierra baja.

Cómico.—A las nueve y tres cuartos (sencilla), ¡Eche usted señoras!—A las diez y tres cuartos (doble), Los apaches de París (dos actos).

A las cuatro (doble), La Pirula (dos actos).—A las seis y media (doble), Los apaches de París (dos actos).

Parish.—A las cuatro y media de la tarde y nueve y media de la noche, dos variadas funciones cómicas, en las que toman parte: el maravilloso globo dirigible, Albert Navarro, los osos comediantes, el general La Vine, y todos los clowns y artistas de la Compañía de circo que dirige William Parish.

Establecimiento tipográfico y editorial
Pontejos, 8.—Teléf. 75

No se admiten propinas en las peluquerías TUTOR, calle de la Cruz, 43 y 45, entresuelo, San Sebastián, 2, tienda y Magdalena, 22, tienda.—Servicio 30 céntimos.

COMPAÑIA COLONIAL

ESPECIALIDAD EN CAFÉS GRANO TOSTADO

CHOCOLATES SUPERIORES

VARIADO SURTIDO EN PASTILLAS ECONOMICAS A CINCO Y DIEZ CÉNTIMOS DE PESETA

Café grano tostado: 100 gramos, 45 céntimos.—Café molido especial familias: paquete 400 gramos, 1,50 pesetas.

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIAMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 38

PERSONAL TÉCNICO

26 profesores de Medicina.
2 ídem de Cirugía.
2 ídem de Tocología y Matriz.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
8 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal
Atocha.—Doctor Mata, 1, primero.
Tetuán.—Prim, 34, hotel.
Puente de Vallecas.—Carretera de Valencia, 43.

FARMACIAS

Meson de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
General Martínez Campos, núm. 1.
Ancha de San Bernardo, 15.
Calle del Pacífico, 7.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTIERROS... Adultos: coche con cuatro caballos empenachados. Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesiten por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA

Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26.
„ Cava baja, núm. 33.
Calle de Martínez Campos, núm. 1.
„ Valencia, núm. 5.
Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2).

Plato del día económico: Cocido, 0,50 céntimos.

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.

Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos.

Melid.—Ganarás el pan... (cuento).
— Aventuras de un niño déspota (ídem).
— Juan Soldado (ídem).
— El pobre Pepín (ídem).
— Los emigrantes (ídem).
— El hijo del minero (ídem).
— El cieguecito (ídem
— Fía en Dios... (ídem).
— Caridad (ídem).
— El repatriado (ídem).
F. Carretero.—Catecismo de la doctrina socialista.

A 10 céntimos.

Lafargue.—El ideal socialista.
Meliá.—Los rechazados (monólogo en verso).
— La guerra y la patria.
Leyes de reunión y de asociación.
La «Commune».
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
M. de Francisco.—Socialismo dialogado.

A 15 céntimos.

Guesde.—El Colectivismo.
Rouanet.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
Lluria.—La máquina á favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
Justo.—El método científico.
Doctor Vera.—La verdad social y la acción.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Buylla.—Saint Simón.
Besteiro.—Luis Blanc.
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
J. Recaséns.—Socialismo.
E. de Amicis.—Cuentos.
La propiedad.

A 20 céntimos.

Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.—Colectivismo y revolución.
Altamira.—Lecturas para obreros.
Marx y Engels.—Manifiesto comunista.
Lafargue.—El materialismo económico.
Véritas.—El Teatro ante las Sociedades obreras.
Th. Dahn.—La Revolución rusa.

A 25 céntimos

Engels.—Socialismo utópico y Socialismo científico.
Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander.
Troclet. — Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
Doctor Ensch.—La Socialización de la medicina.
F. Carretero.—Celebración de actos civiles.

A 30 céntimos.

Justo.—El Socialismo.
Torres y Brotons.—¡Sin patria! (diálogo en verso.)
Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.

A 50 céntimos.

Aquino.—Breves estudios biográficos.
Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza.)
E. de Francisco.—Manual de prácticas societarias.
Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.—Colección de los 10 cuentos (encuadernados).
— La Internacional (himno, letra y música).
— La Marsellesa de la paz (ídem).
— La Commune (ídem).
— Canto del Primero de Mayo (ídem).

A 75 céntimos.

Domenech.—¡Nuevo Mundo! (tragicomedia).

A 1 peseta.

Verdes Montenegro.—De mi campo.
Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.
Marx.—Miseria de la Filosofía.
Domenech.—Lo humano (novela).
— Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
Ferri.— Socialismo y ciencia positiva.
Meliá.—La Leona (drama).
— Los predilectos (comedia).
— El día de mañana (ídem).
— El atentado (juguete en un acto).
Olabuénaga. — ¡Silencio! (composición dramática en verso.)
A. Silva Laguna y G. Farés.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
J. Armengol y Sebastián.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).

A 1,50 pesetas.

Mora.—Historia del Socialismo español.
Marx.—Revolución y contrarrevolución.
Meliá.—Alma rebelde.

A 2 pesetas.

Meliá.—Teatro de la Vida y Esperanza.

A 3 pesetas.

Marx.—El Capital.

A 5 pesetas.

L. Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (3,75 pesetas para los afiliados y asociados y 0,25 más de certificado para provincias).

GRABADOS

Album revolucionario. — Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint-Simón y Owen, á 80 céntimos.

PELUQUERIA Y BARBERIA de Benito Rodríguez. — Servicio esmerado.—Se admiten abonos. Silva, 4, Madrid.

GRAN CASA DE HUESPEDES de Victoriano Tío.—Pensiones de todas clases.—Montera, 31, 2.°

MARIA GARCIA LOPEZ
Profesora en partos.
Tintoreros, 3, pral. Madrid

ANTIODONTÁLGICO BRAVO
Frasco, 0,35 pts.
Quita y evita el dolor de muelas. FARMACIA BRAVO.—Pacífico, núm. 10, únicamente.

ANTONIO DIAZ
Vidriero-fontanero. Serrano, 110. Teléfono 3.598.

SE NECESITA
oficiala bordadoras. — Tesoro, núm. 18, 3.° derecha.

TAPONES DE CORCHO
Para la farmacia, la droguería y aguas medicinales.
TAPONES DE CORCHO
Para embotellado de vinos, cervezas, licores, etc., etc.
Muestras gratis y franco sobre demanda.
I. Sánchez y C.ª — Sevilla.

M. ROCA
FOTÓGRAFO
GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID
Ampliaciones y *postales* de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérez, agua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Cases, Merodio, etc., etc.
Grandes descuentos á Centros y Sociedades

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid.
Travesía de San Mateo, núm. 6.
Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirven pedidos á domicilio.

AGUAS MINERALES NATURALES DE **CARABANA**

PURGANTES, depurativas antibiliosas y antisépticas.

Folletón de EL SOCIALISTA (32)

LA DAMA ERRANTE

POR

PÍO BAROJA

El caballo se paró, y Aracil, María y don Alvaro le contemplaron en silencio. Era verdaderamente lamentable el aspecto del pobre *Galán*: tenía una figura triste y lastimosa; le temblaban las piernas; sus grandes ojos, redondos y apagados, miraban con vaguedad angustiosa. Abría la boca para respirar anhelante; resoplaba y tosía y enseñaba unos dientes grandes y amarillos.

Aracil, después de contemplarle, dijo:

—Este caballo se muere en seguida.

Le quitaron la montura para dejarle más libre, y no quisieron abandonarlo: les parecía una crueldad. Aquellos ojos empapados y dulces parecían guardar como un deseo afectusso é incierto.

Las piernas del caballo fueron quedándose rígidas; luego comenzó á temblar, se le dobló un brazuelo, después el otro, se inclinó para adelante, vaciló y se tendió de lado, con un suspiro. Las patas se movieron convulsivamente, el animal comenzó á resoplar y se le nublaron los ojos. Estuvo un momento inmóvil, como descansando, esperando el último golpe, irguió el cuello largo y estrecho, se agitó de nuevo... y un hilillo de sangre salió de la nariz á correr por el suelo.

—¡Pobre *Galán*!—murmuró María, secándose disimuladamente una lágrima.

—¿Le ha impresionado á usted?—preguntó don Alvaro.

—Sí; los caballos me dan mucha pena. ¡Los tratan tan mal!

En esto un buitre comenzó á dar vueltas en el aire, muy arriba, tanto que parecía volar á la altura de los picachos de la sierra.

—Ya ha visto ese la presa—dijo don Alvaro.

—Ese es independiente de veras—añadió Aracil.

María montó á la grupa en la yegua de su padre, y se alejaron de allí

Se acercaron á Jarandilla; don Alvaro tenía por precisión que quedarse y trató de convencer al doctor y á María de que se detuviesen, y especificó las curiosidades del pueblo.

—No, no puede ser; tenemos mucha prisa—dijo Aracil.

—Es que podían ustedes descansar en mi casa—añadió don Alvaro—. Allí nadie iría á buscarles.

—¡Gracias! ¡Muchas gracias!—dijeron padre é hija—. Pero no es posible.

—Quisiera entonces que me prometiera usted una cosa—dijo don Alvaro á María.

—¿Qué?

—Que cuando llegue usted, adonde sea, me escriba usted una carta diciendo: hemos llegado.

—Muy bien; lo haré.

—Pero firmada con su nombre y su apellido.

—Sí, no hay inconveniente.

—Entonces, ya que esto lo concede usted con facilidad, como recuerdo del viaje que hemos hecho juntos envíeme usted su retrato.

—Bueno.

—¿De veras?

—Sí. Yo también quiero que no hable usted de nosotros á nadie, ni á su familia, hasta que no reciba mi carta.

—Descuide usted, no hablaré mas que conmigo mismo.

—Entonces despidámonos antes de entrar en el pueblo. Que no nos vean juntos, porque le harían preguntas á usted.

Se despidieron afectuosamente, y padre é hija, atravesando el pueblo, tomaron el camino de Cuacos.

XXVI

EL «MUSIÚ»

Poco después se encontraron con una partida de más de veinte arrieros, que llevaban en muchos sacos cargados de pimentón. Iban todos los arrieros muy majos y llevaban sus cabalgaduras cuajadas de cascabeles.

Los mulos eran fuertes y ágiles, y pronto dejaron atrás á la yegua montada por el doctor y su hija. Al llegar á una parte del camino en cuesta y revestido de piedras, la yegua de Aracil aminoró su marcha; en cambio los mulos de los arrieros subieron la pendiente con un gran ímpetu.

Era un espectáculo animado y bonito el ver aquella cabalgata tan lucida y tan brillante cómo subía la vieja calzada. Los mulos briosos, limpios, enjaezados, parecían excitarse con el ruido de los cascabeles, y pisaban rápidamente y con fuerza. La piedra sonaba, herida por el hierro de las herraduras, con un ruido de campana, y las chispas saltaban por debajo de las pesuñas de las caballerías.

Aracil y su hija marchaban despacio; comieron algo que llevaban en la alforja; por la tarde, en el camino vieron á un hombre que corría escapado, y una hora antes de llegar á Cuacos se toparon al viejo Musiú Roberto del Castillo jinete en un caballo peludo. Las largas piernas del *Musiú* llegaban con los pies hasta el suelo, y los pantalones recogidos dejaban ver sus escuálidas canillas. Musú Roberto del Castillo saludó con finura al doctor y á su hija.

—¿No me conocen ustedes?—preguntó.

—No—contestó Aracil.

—Este señor—dijo María—es el que iba con hombre bajito y lo encontramos por primera vez cerca de un puente al salir de Brunete.

—El mismo, señorita—afirmó *el Musiú*.

—El inventor de los elixires. Sí. lo recuerdo—exclamó el doctor—; pero antes iba usted á pie.

—Sí—murmuró *el Musiú*—; he encontrado este caballo en el campo, y me lo he apropiado.

—Demonio, ¡qué procedimiento!

—No todo el mundo puede ser rico como ustedes.

—¿Y de dónde sabe usted que somos ricos?—preguntó el doctor.

—Yo me lo sé; sé además que es usted médico y que va usted huyendo.

—¡Bah!

—¡Ya lo creo! Y como yo necesito algún dinero, si no aflojan ustedes la mosca, les denuncio.

—Y nosotros le denunciamos á usted como ladrón de caballos—saltó María.

—¡Bah! Entre un vagabundo como yo y unos señores como ustedes hay mucha diferencia. A mí me encerrarán unos meses; á ustedes, ¡qué sé yo lo que habrán hecho!; probablemente algo muy gordo cuando huyen así.

—¿Y qué irá usted ganando con denunciarnos?—preguntó Aracil.

El Musiú se encogió de hombros. Siguieron marchando los tres por la carretera.

—Bueno—dijo *el Musiú*—; ¿qué dan ustedes por callar?

—Usted dirá—contestó María.

—Cincuenta duros.

—¿De dónde los vamos á sacar?

—¿Cuánto llevan ustedes ahí?

—Unos veinte.

—Vengan.

—¿Y si luego nos denuncia usted?

—¡Cá! Si yo también tengo mucho que ocultar; no tengan ustedes cuidado—dijo *el Musiú* riendo con risa cínica, que mostraba sus dientes negros.

—Vaya; le daremos á usted cinco duros—dijo Aracil.

—Bueno, bueno. Vengan. Y al llegar al pueblo, cada uno por su lado.

—Una pregunta—dijo Aracil—; ¿por qué dice usted que soy médico y rico?

—Porque ha reconocido usted á un enfermo en el camino, digo que es usted médico; porque le ha dado usted dinero, digo que es usted rico; porque no se ha querido usted parar un momento allá, creo que va usted fugado.

Aracil no replicó. Las consecuencias no podían ser más lógicas. Llegaron á Cuaco y salió á recibirles una pareja de la guardia civil que les mandó detenerse. Se había escapado un preso que llevaban conducido y los guardias pensaban que Aracil y su hija debían de haberlo encontrado en el camino. Dijeron éstos las personas con quienes se cruzaron en la marcha, y uno de los guardias les pidió los documentos. Los enseñaron.

—¿Ustedes se van á quedar aquí?—preguntó el guardia sin leer los papeles.

—Es probable—dijo Aracil.

—Bueno; pues mañana vendrán ustedes con nosotros á Jaraiz á prestar declaración.

Al mismo tiempo que al doctor habían detenido al *Musiú*, y éste temblaba y miraba su caballo y su morral con espanto.

Uno de los guardias llamó á un joven con tipo de chulo, y le dijo señalando al doctor y á su hija:

—Oye, Lesmes, acompaña á estos señores á la posada.

(Continuará.)